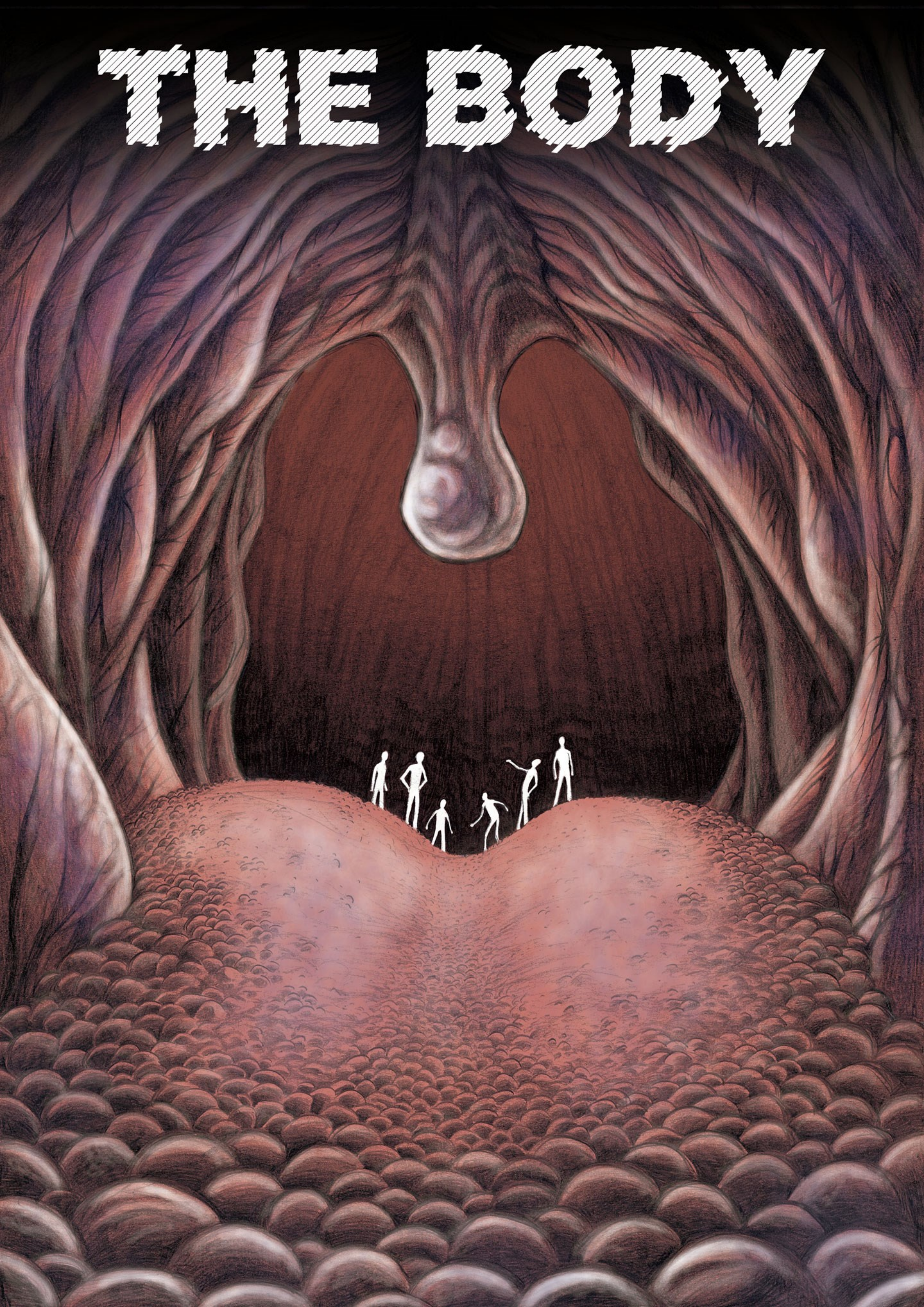


THE BODY



THE BODY

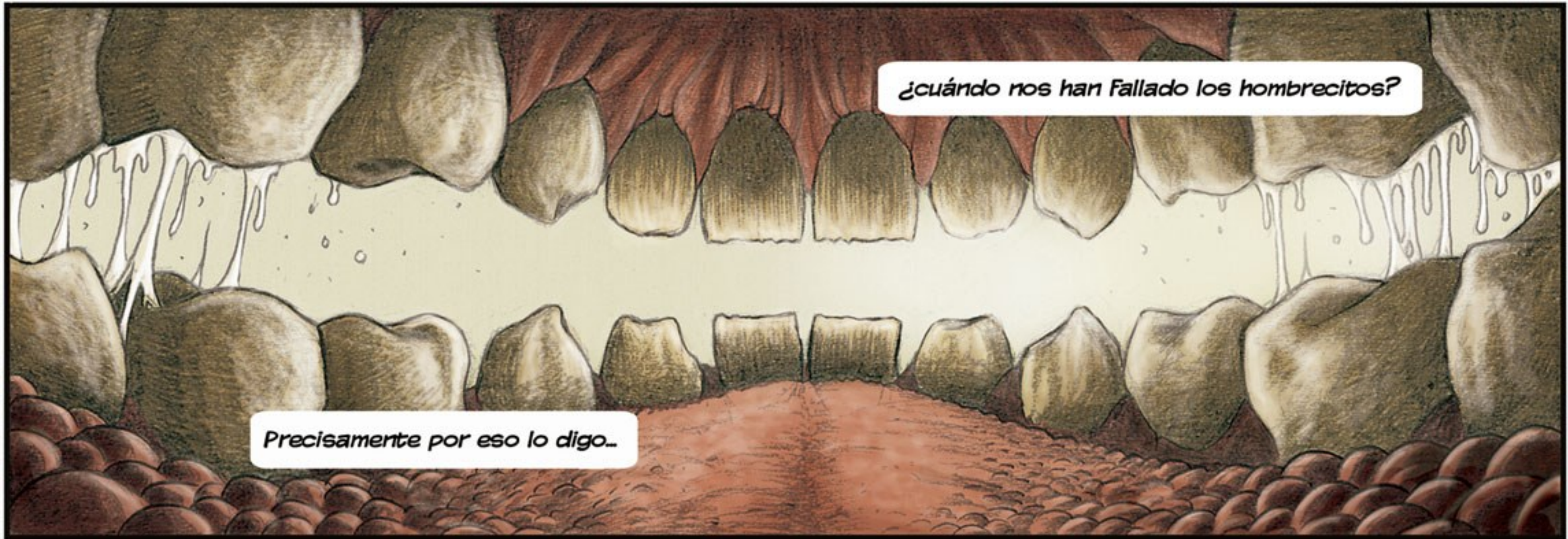
UNA HISTORIA DIFÍCIL DE DIGERIR

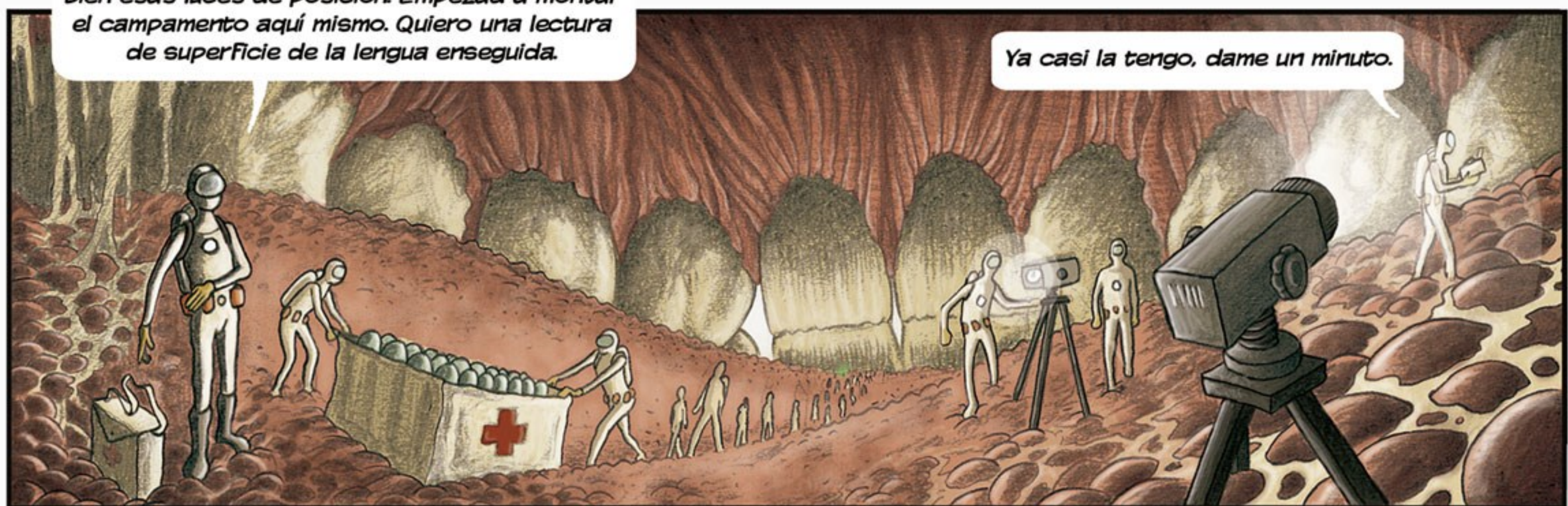
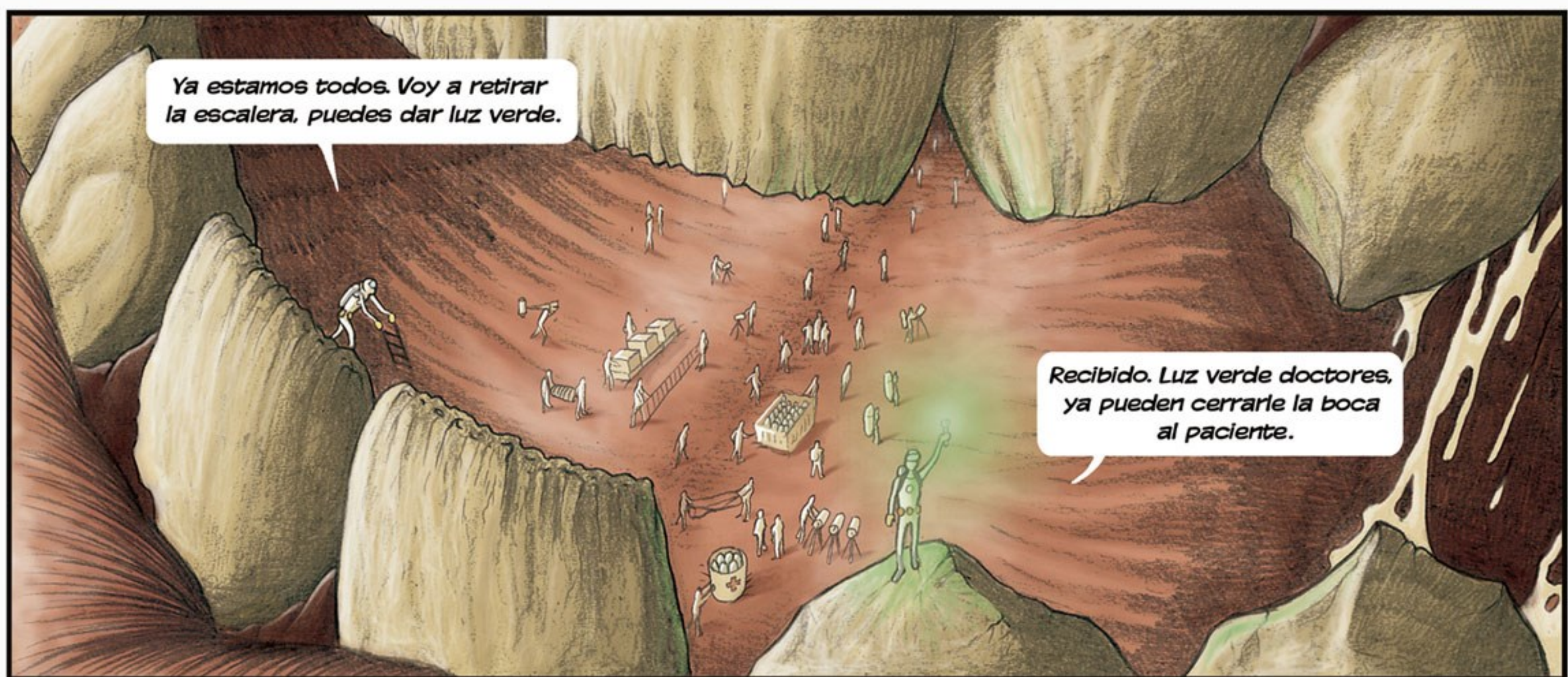


GUIÓN, COLOR Y DIBUJOS

CARLES ESQUEMBRE

www.thebodycomic.com



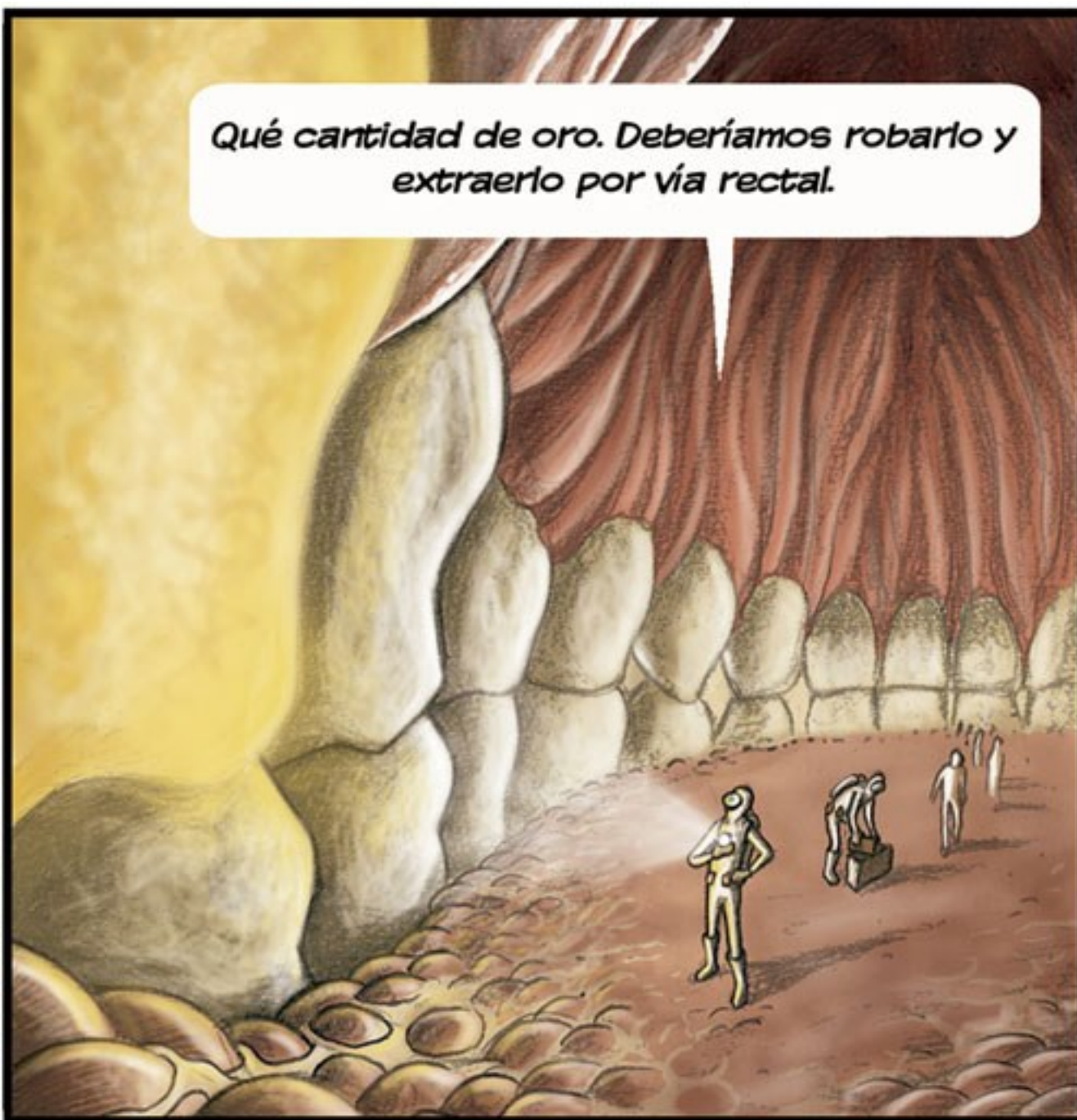




Ya lo habéis oído aspirababas, necesito la lengua seca.



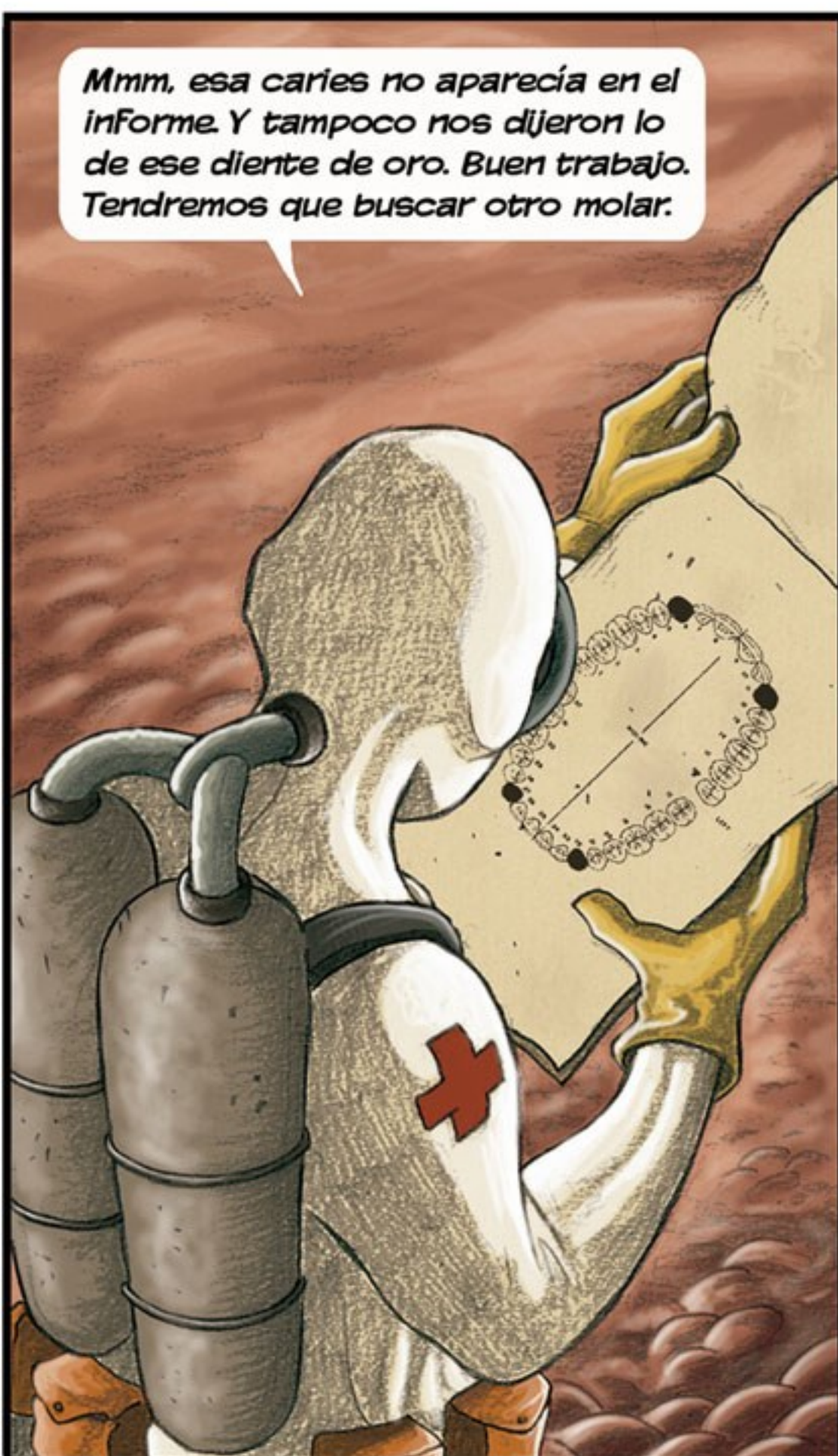
Si os ha gustado esa caries, esto os va a encantar. Ya nos podemos ir olvidando de colocar las cuerdas en esta muela.



Qué cantidad de oro. Deberíamos robarlo y extraerlo por vía rectal.



Vamos, dejadlo ya, esto no es una maldita mina. Y además nadie va a salir de aquí por vía rectal.



Mmm, esa caries no aparecía en el informe. Y tampoco nos dijeron lo de ese diente de oro. Buen trabajo. Tendremos que buscar otro molar.



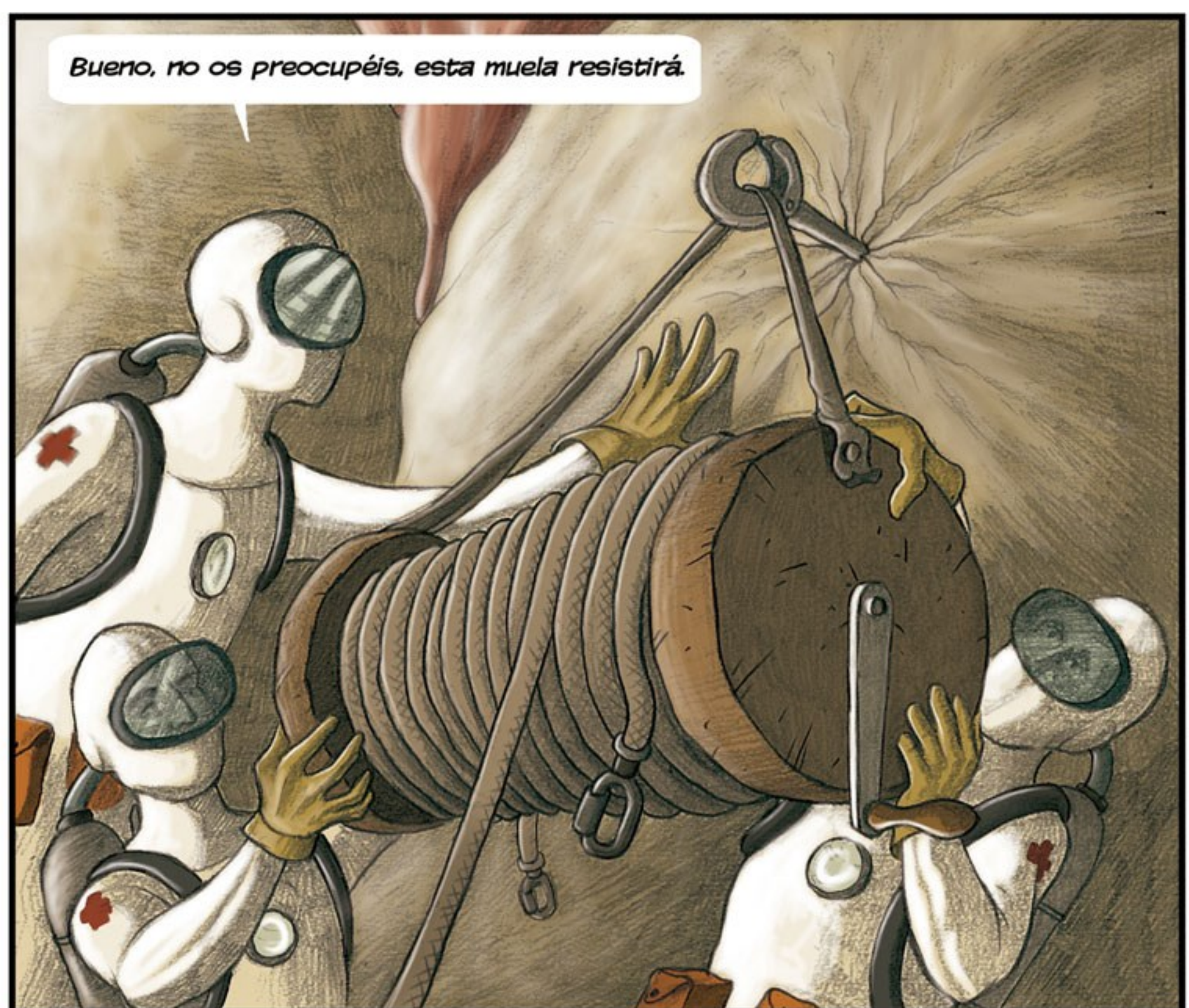
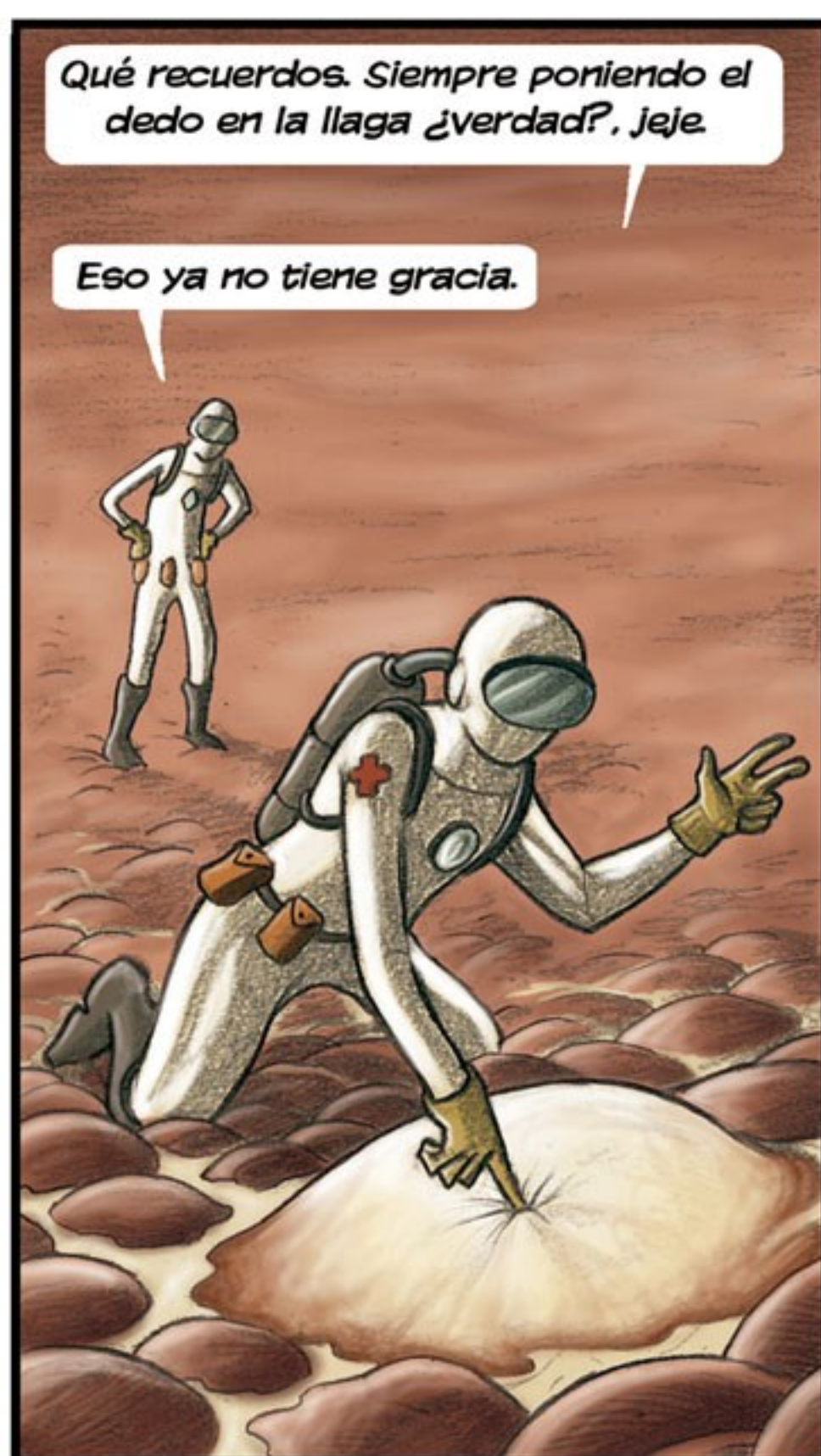
Preparad bien el combinado de reducción de jugo gástrico. No quiero sorpresas.

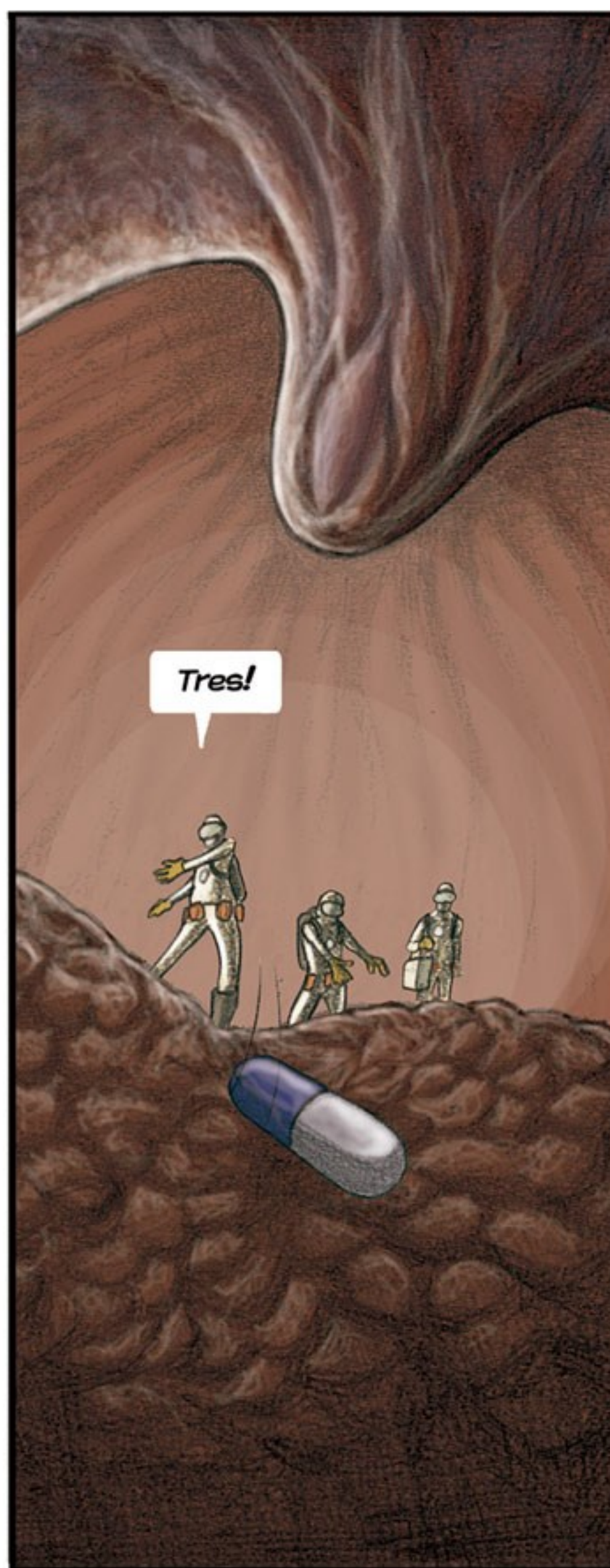
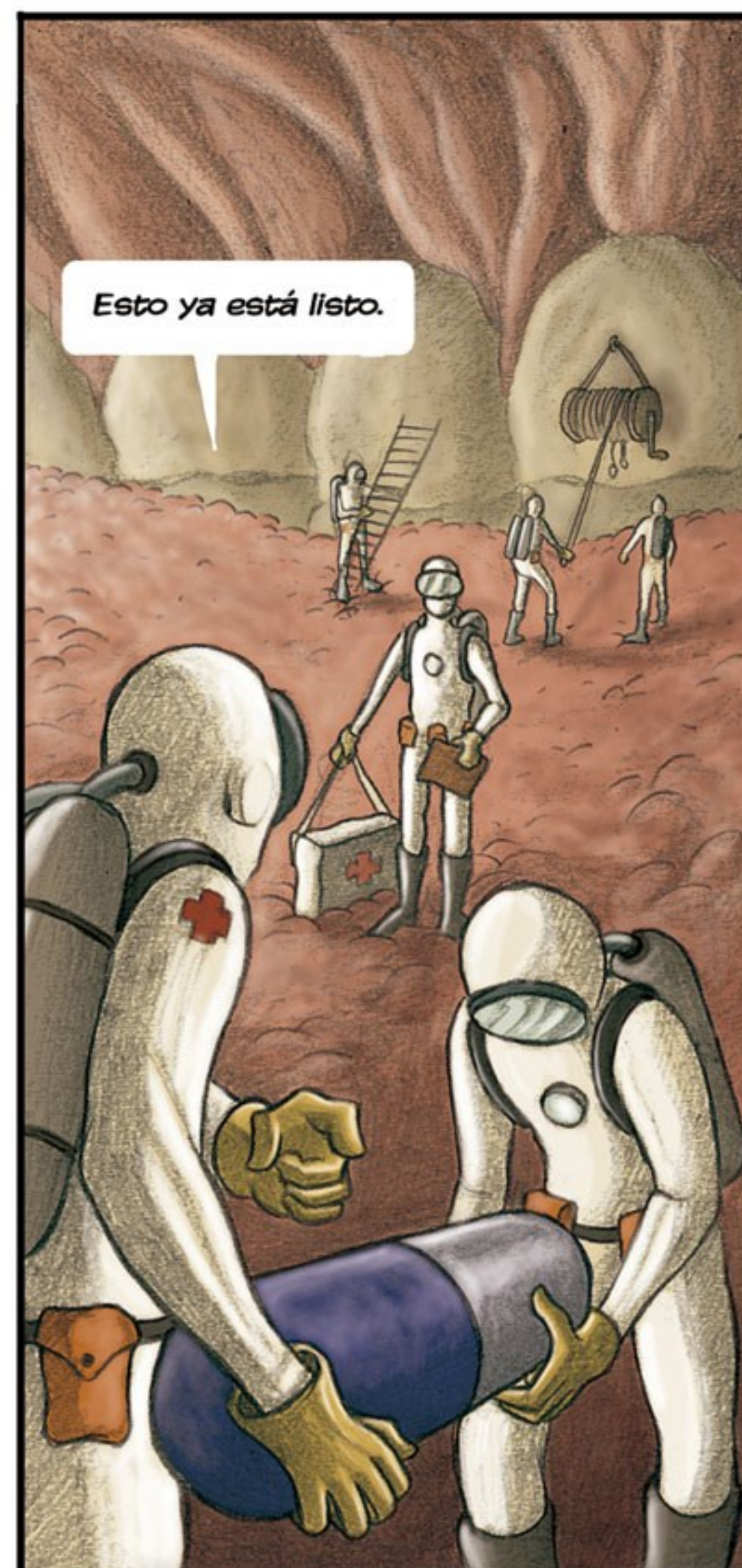
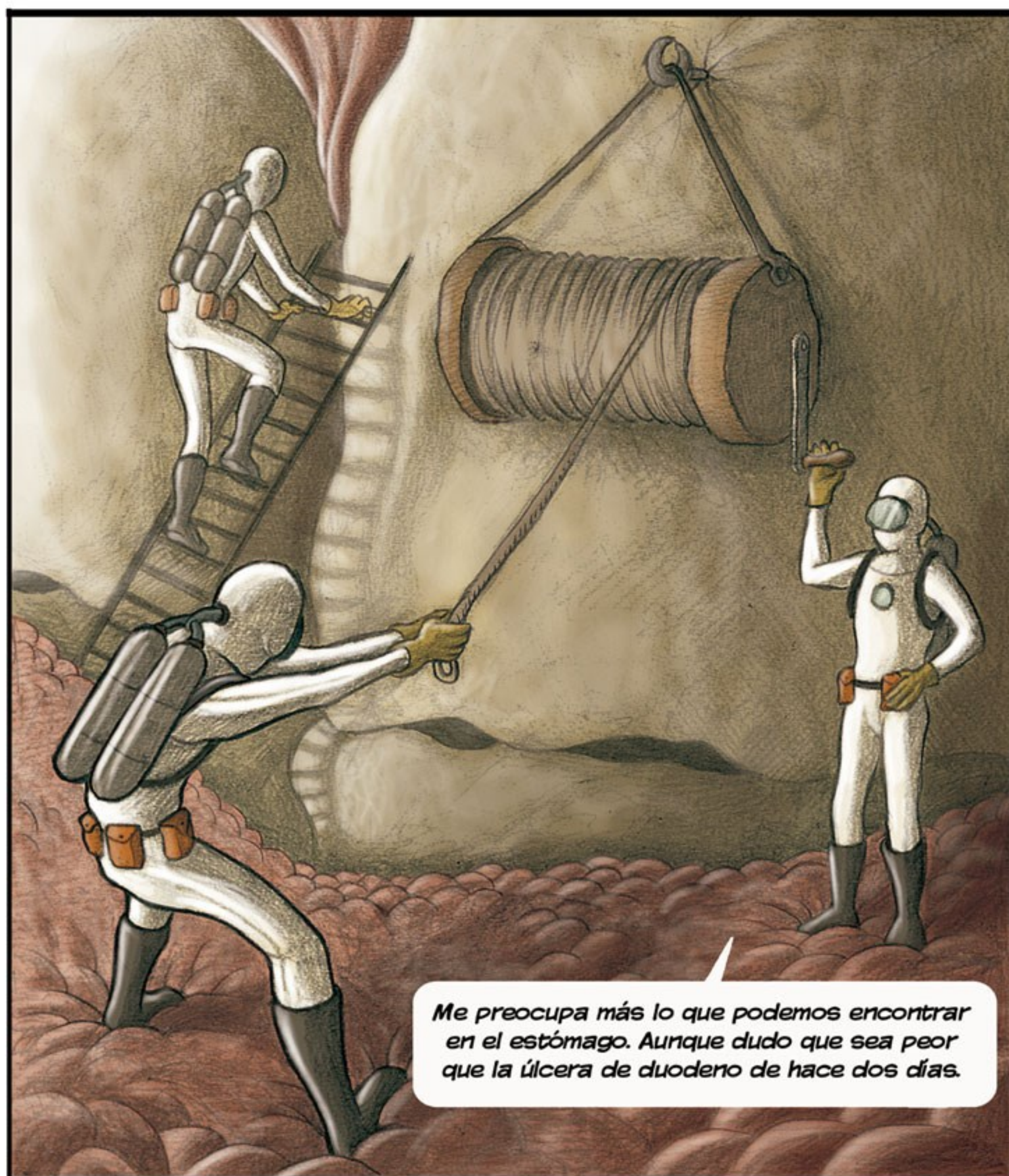
Con lo fácil que sería darle al paciente una pastillita antes de la operación.

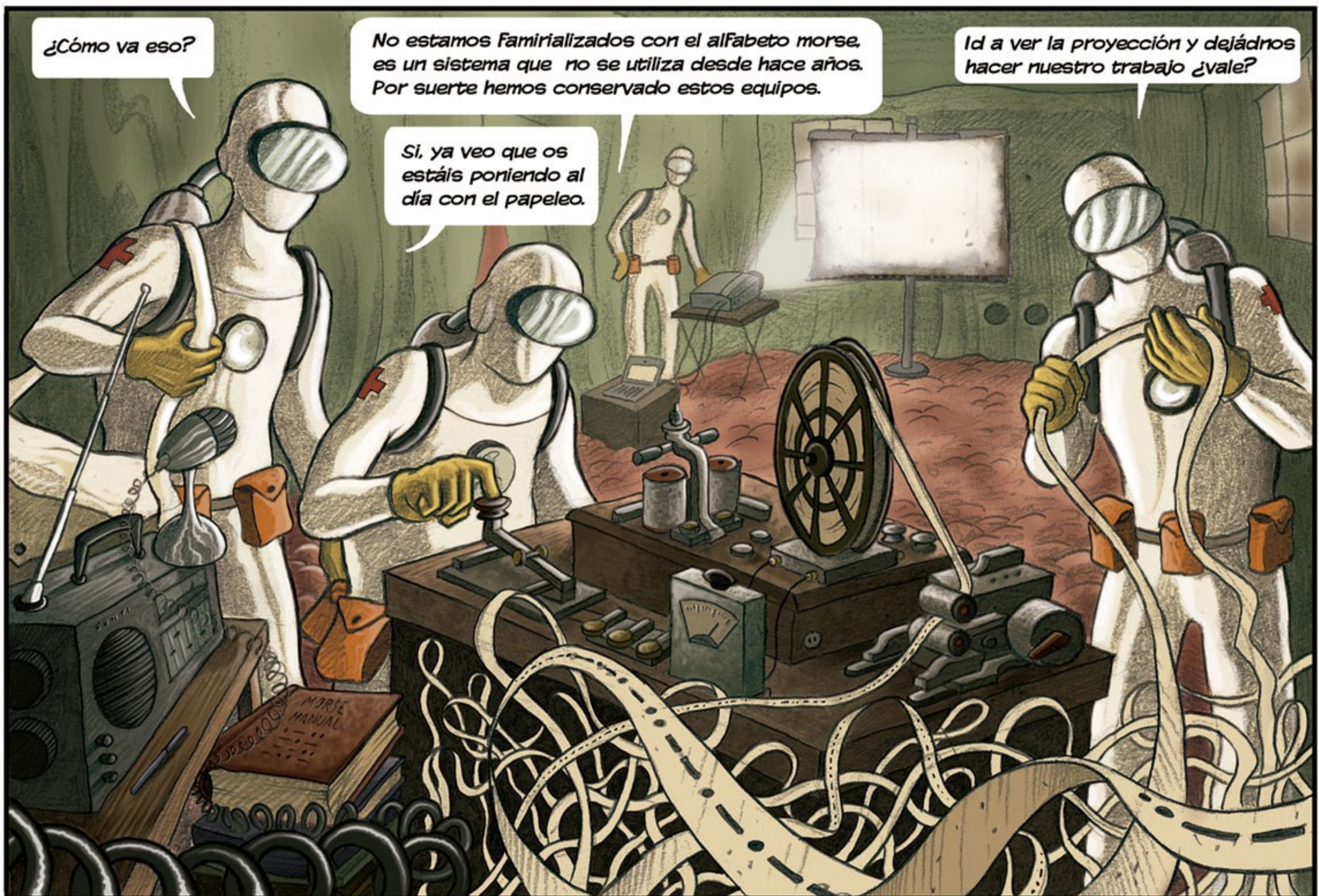
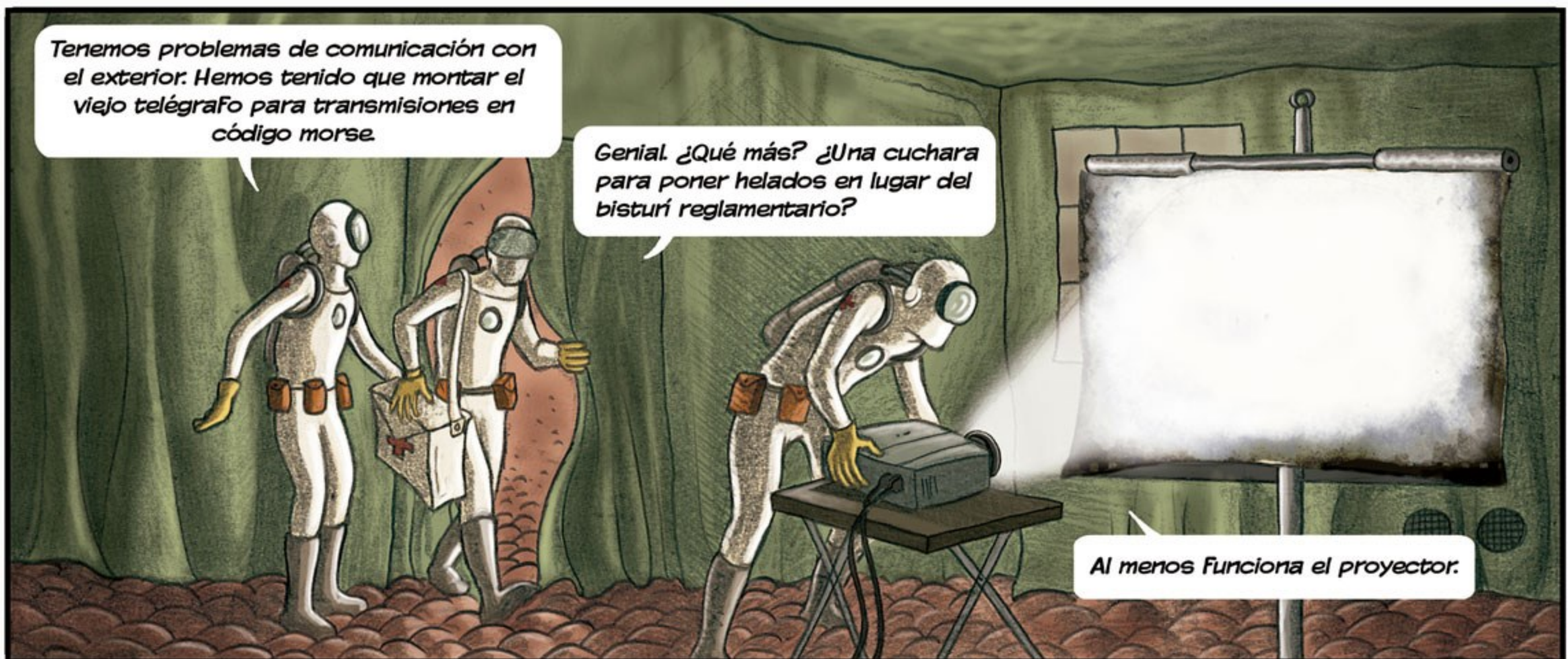


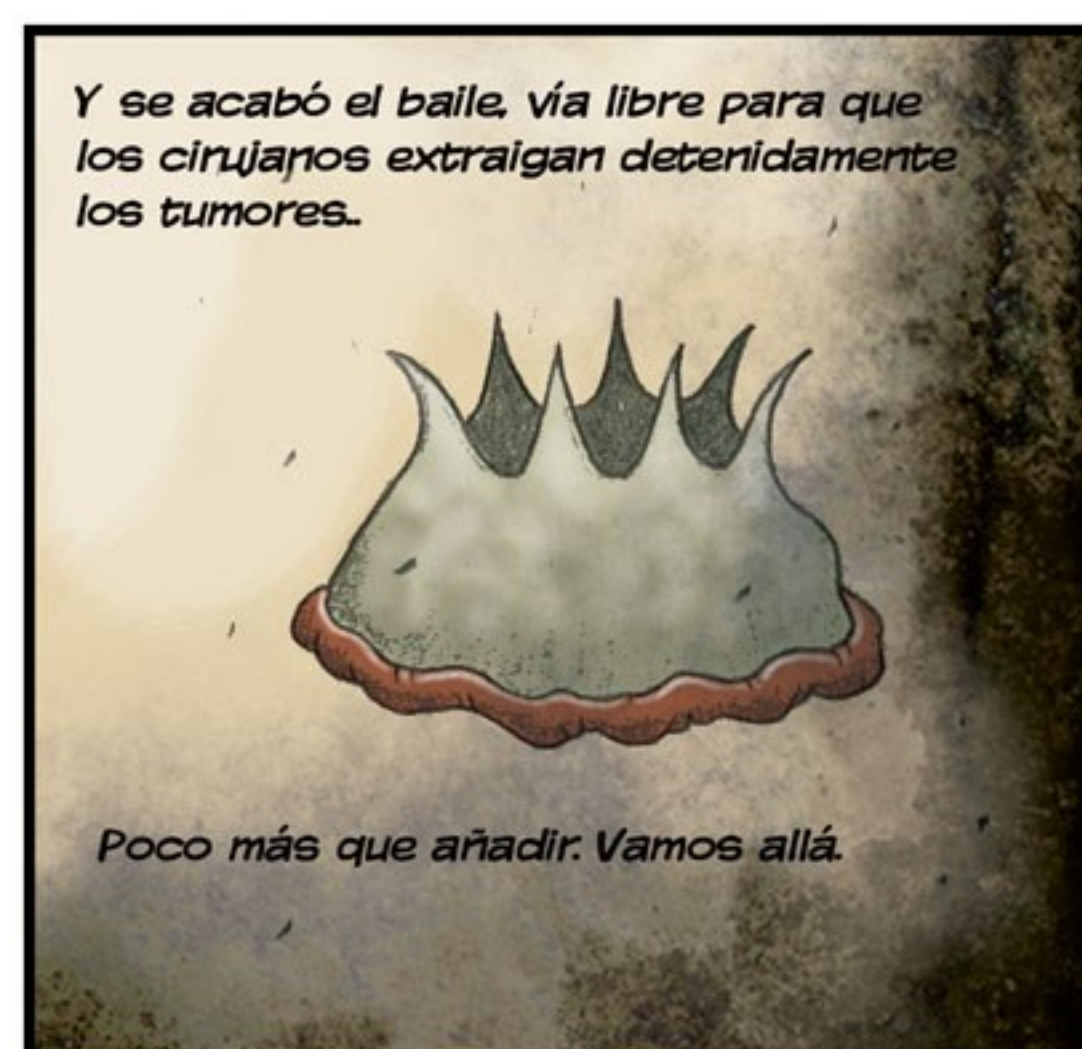
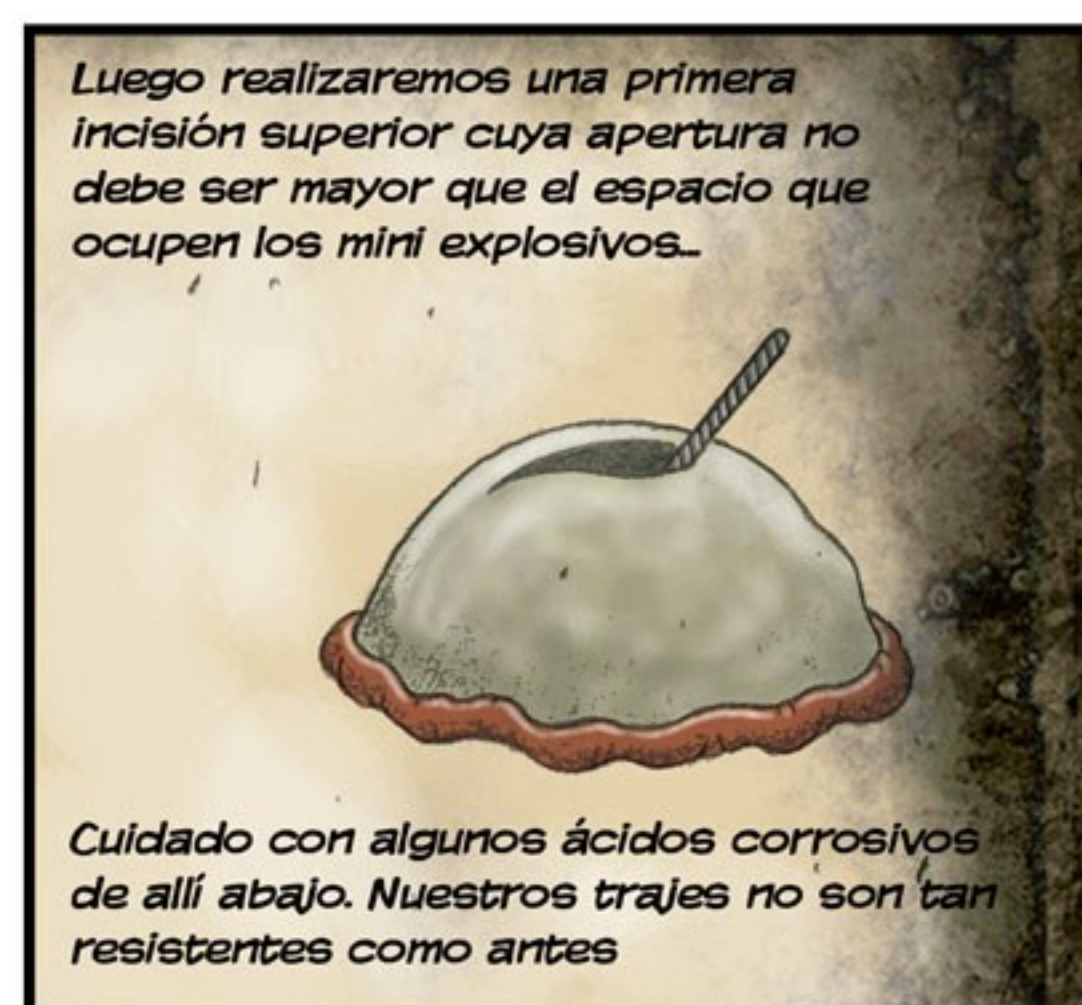
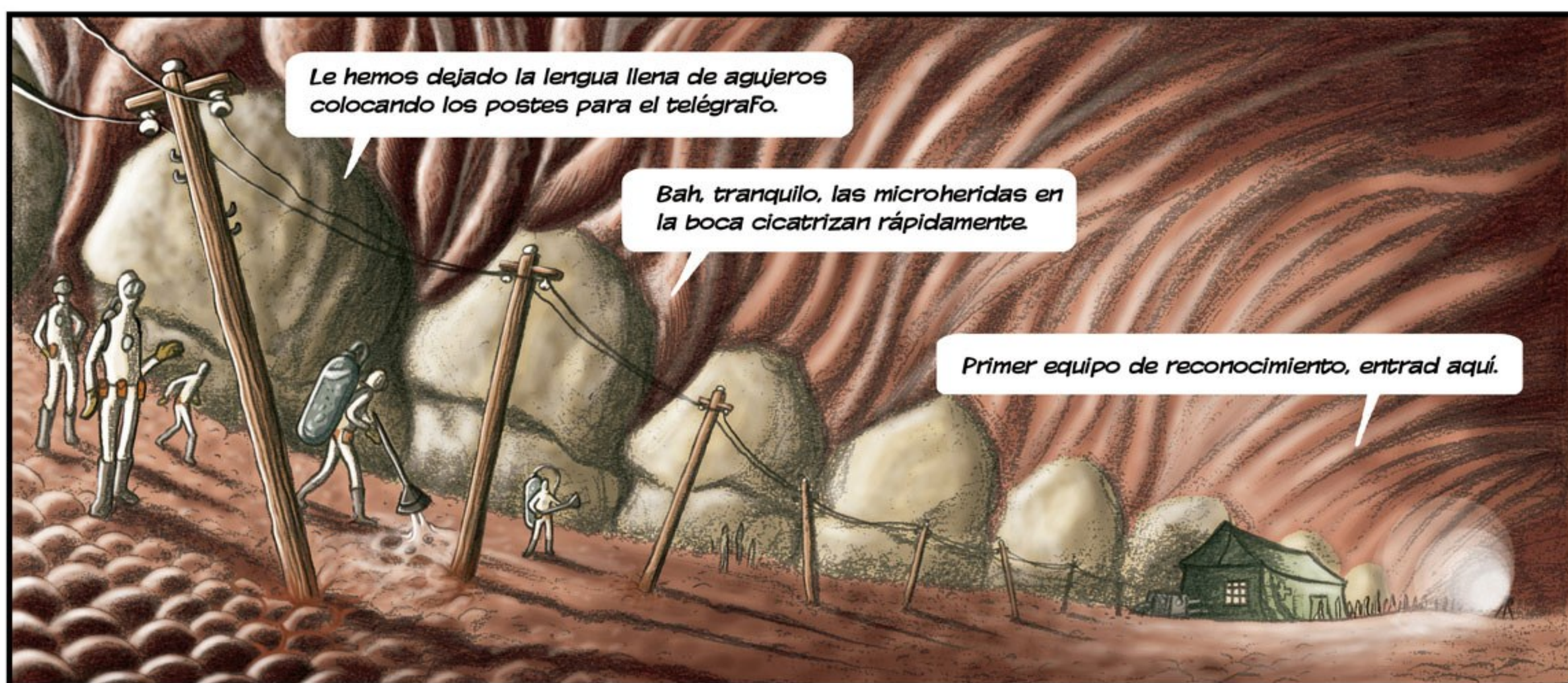
Dos piezas más adelante de donde habíamos previsto.

¿Qué muela perforamos para colocar estas cuerdas?







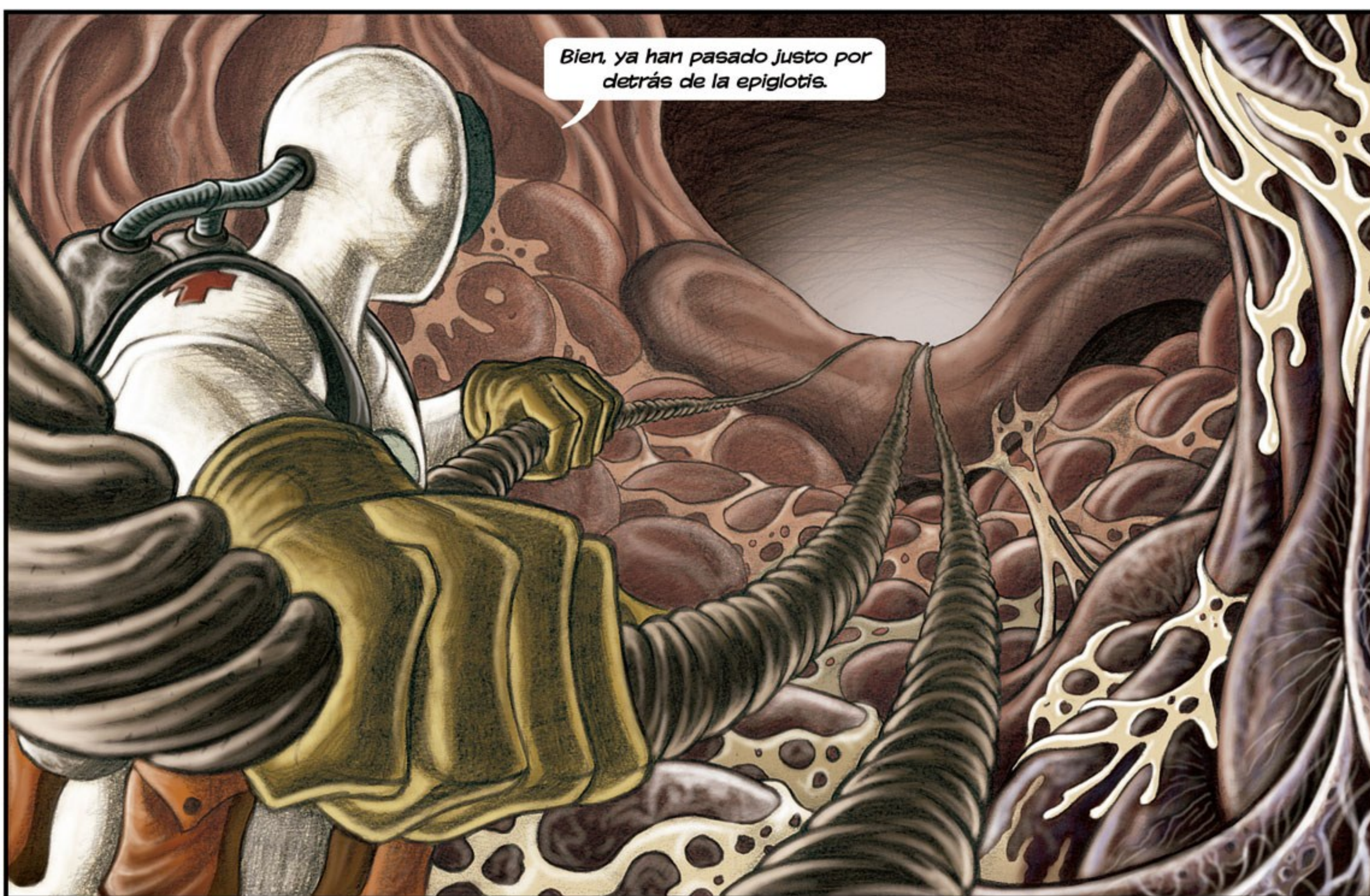




¿No creéis que el esófago
estará demasiado estrecho?



Lo dudo, según el informe en la endoscopia han usado
una sonda globo, así que no deberíamos tener problemas.



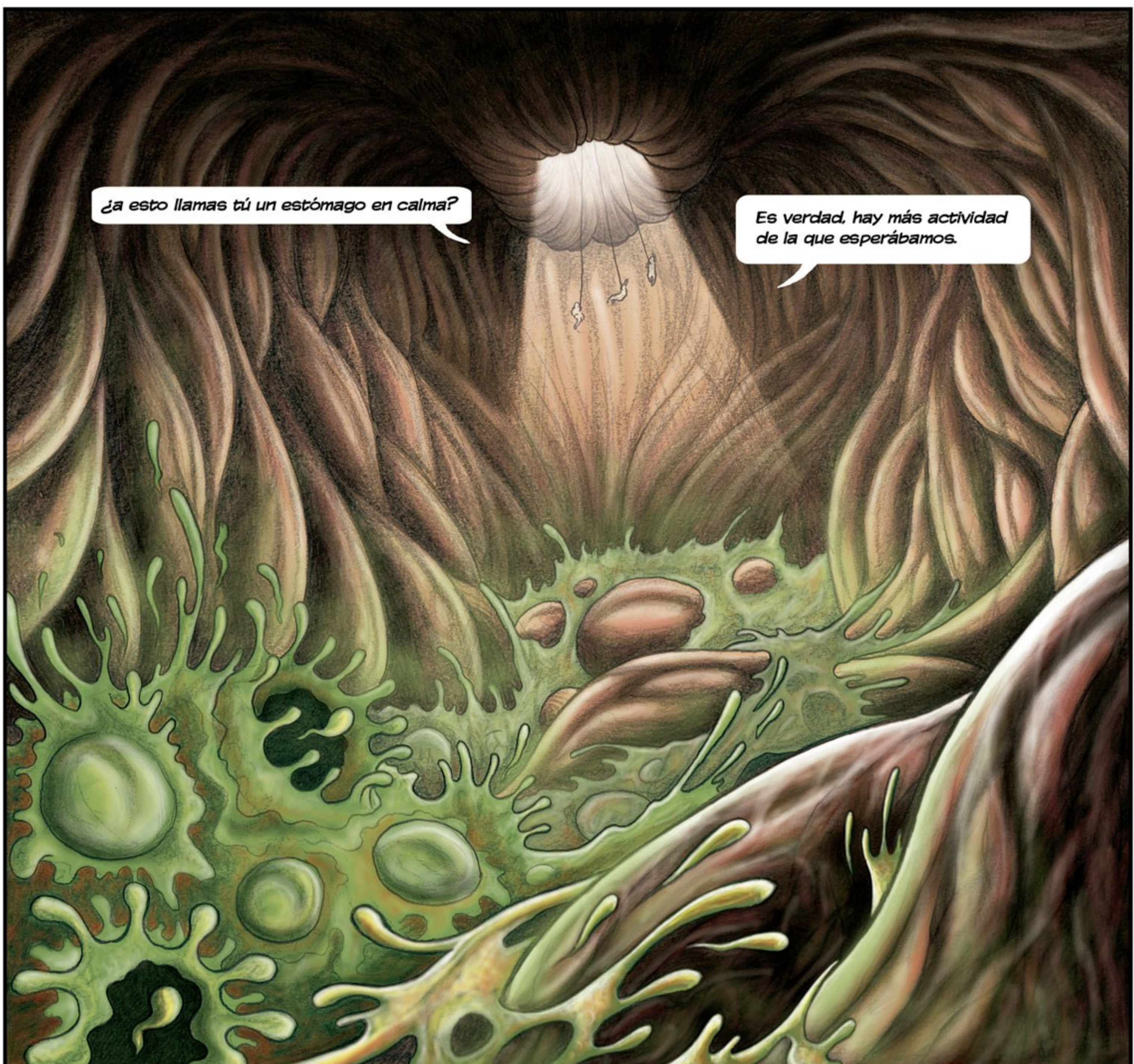
Bien, ya han pasado justo por
detrás de la epiglotis.

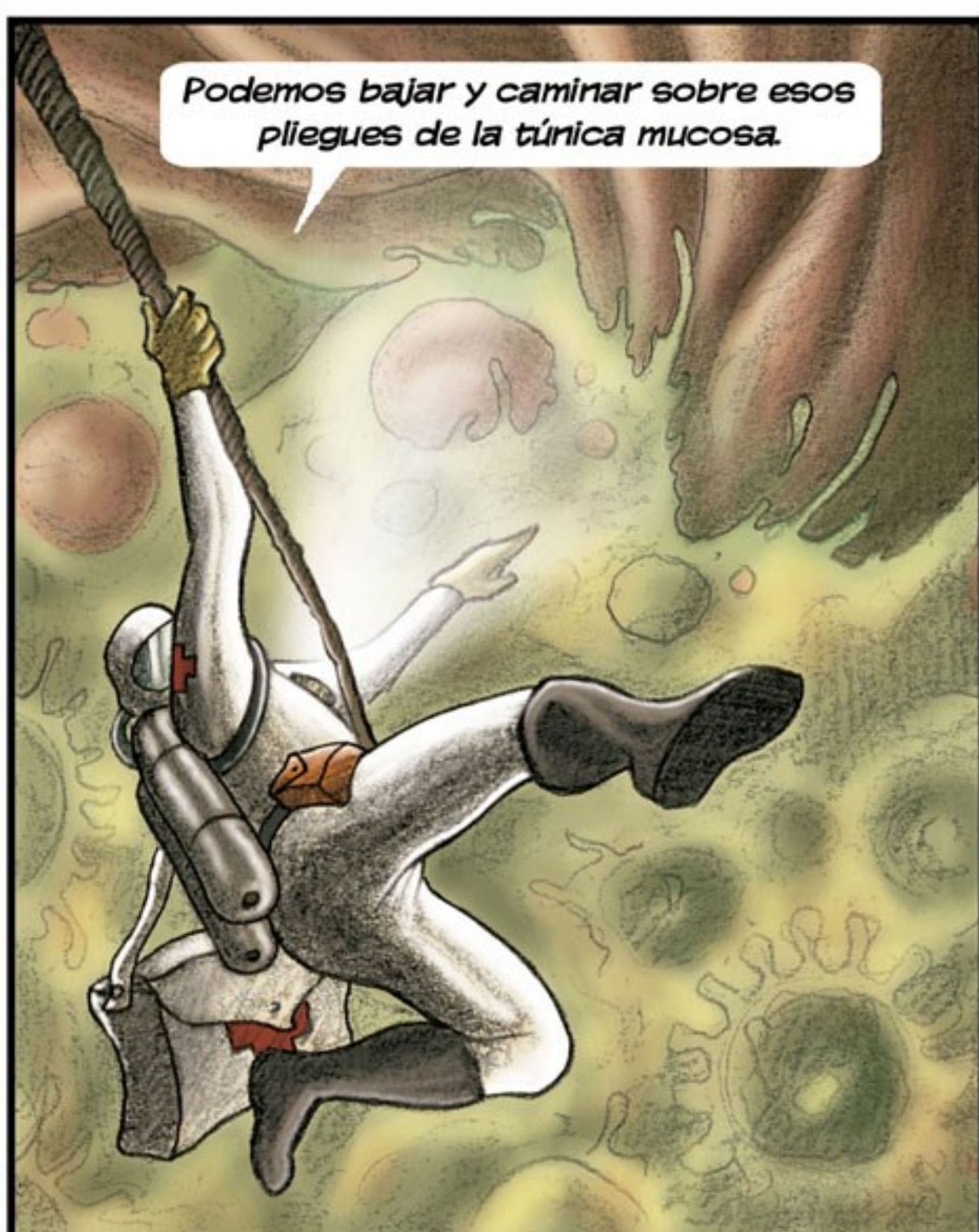


El dilatador esofágico ha funcionado.
Despejado hasta la boca del estómago









Podemos bajar y caminar sobre esos pliegues de la túnica mucosa.



Tranquilos, tenemos "cuerda para rato".

Creo que el combinado de reducción de jugo gástrico no ha hecho efecto. Diría que estamos en plena digestión!



Ya estoy viendo los tumores... Me parece que vamos a estar aquí dentro más de lo que creíamos.



Veo lesiones ulceradas y bordes elevados.

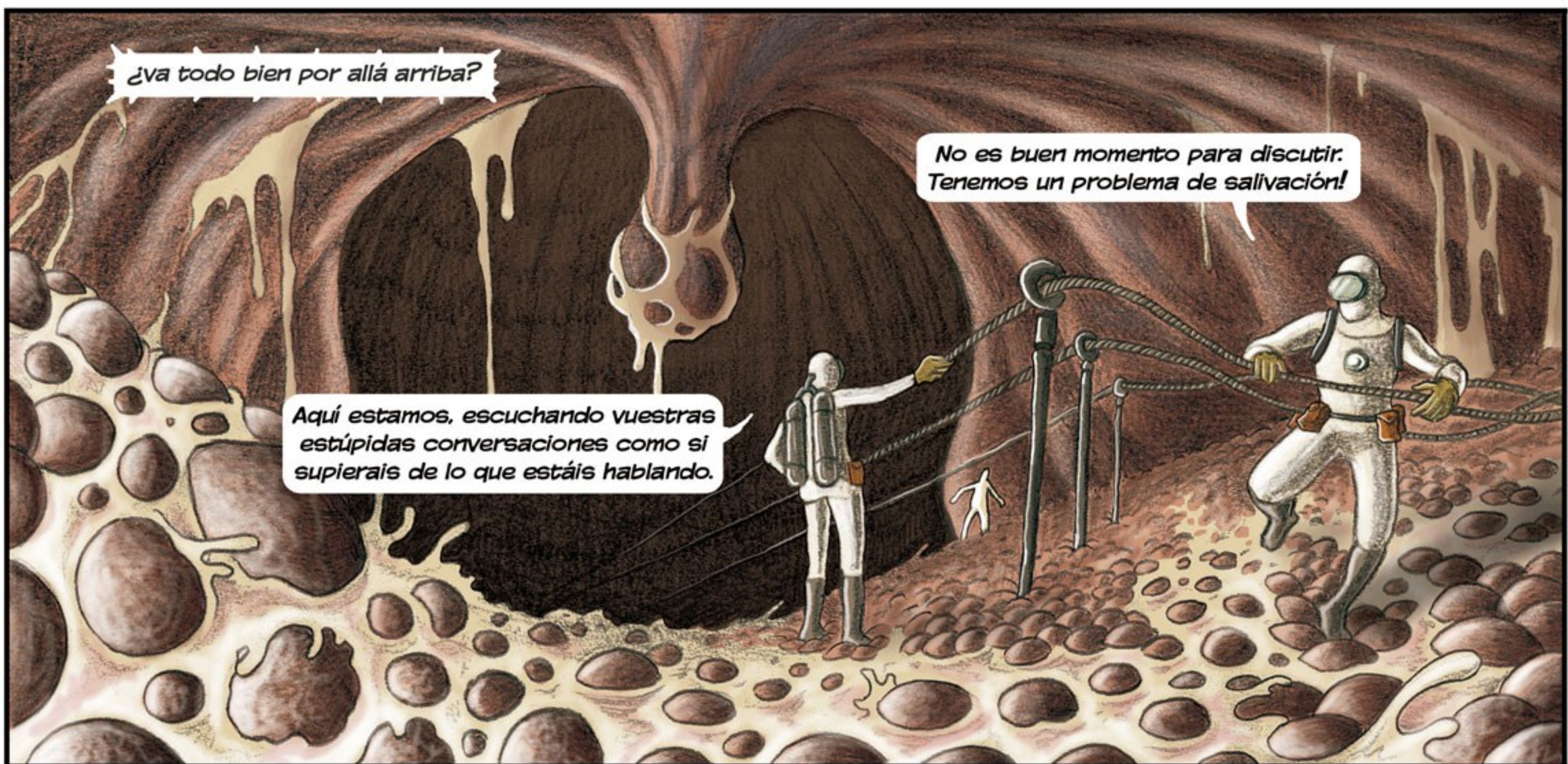


Dudo que tengamos tantos explosivos. Ni una gastrectomía podría arreglar esto.



Contracciones de la musculatura abdominal. Esto no me gusta!

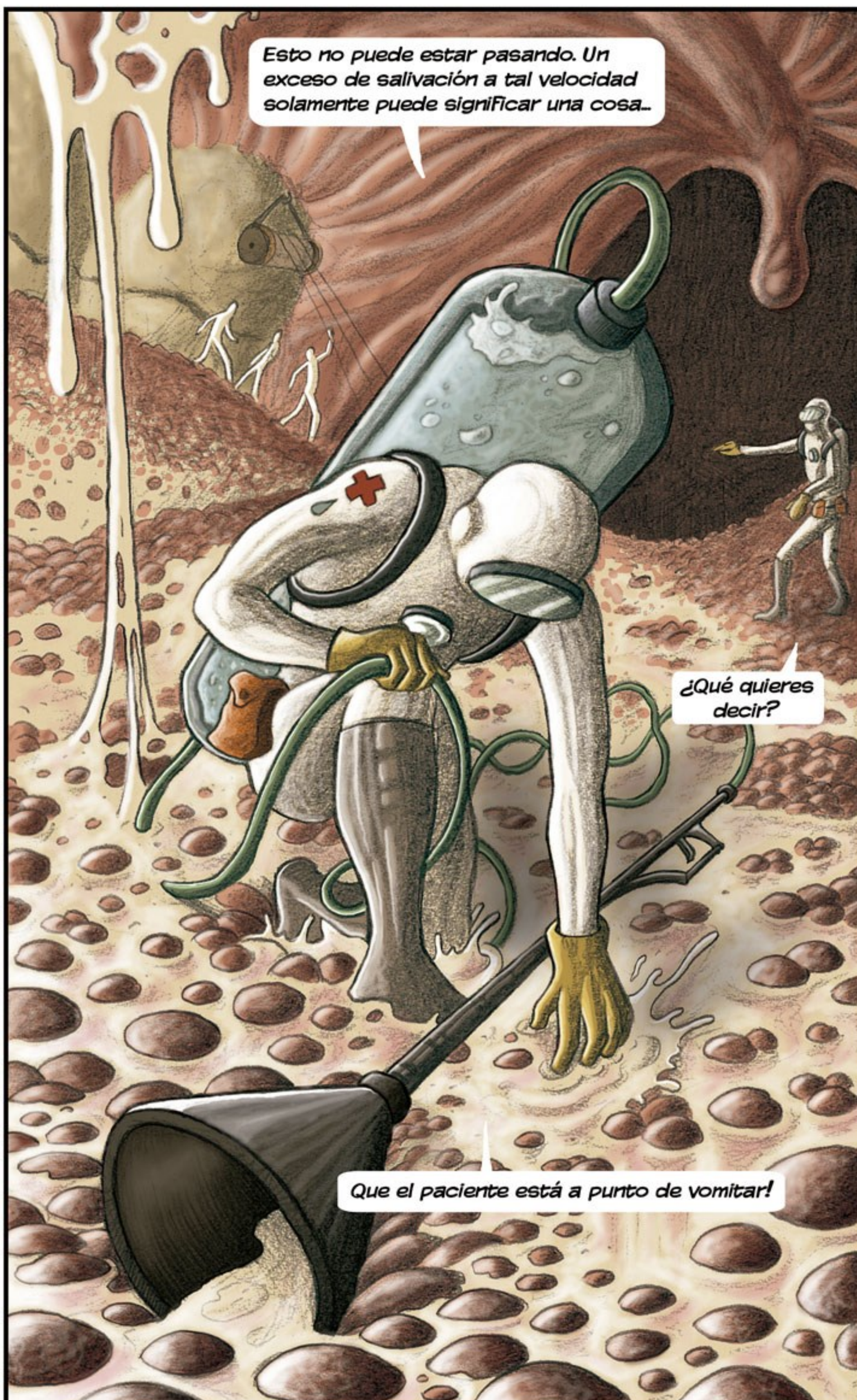
Detecto un ligero ascenso del quimo. Confiemos que solamente sean náuseas.



¿Va todo bien por allá arriba?

No es buen momento para discutir.
Tenemos un problema de salivación!

Aquí estamos, escuchando vuestras
estúpidas conversaciones como si
supierais de lo que estáis hablando.



Esto no puede estar pasando. Un
exceso de salivación a tal velocidad
solamente puede significar una cosa...

¿Qué quieres
decir?

Que el paciente está a punto de vomitar!

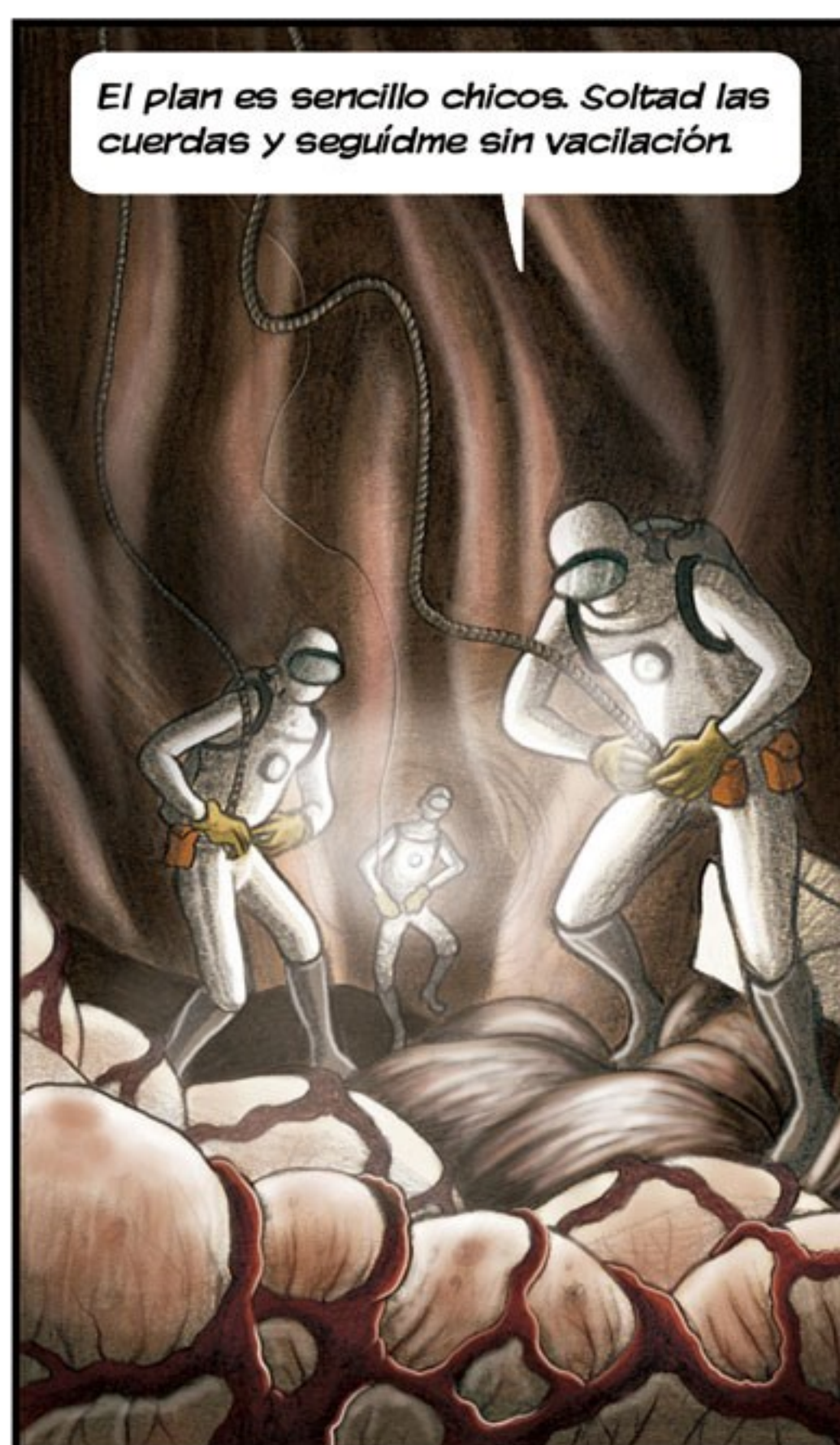
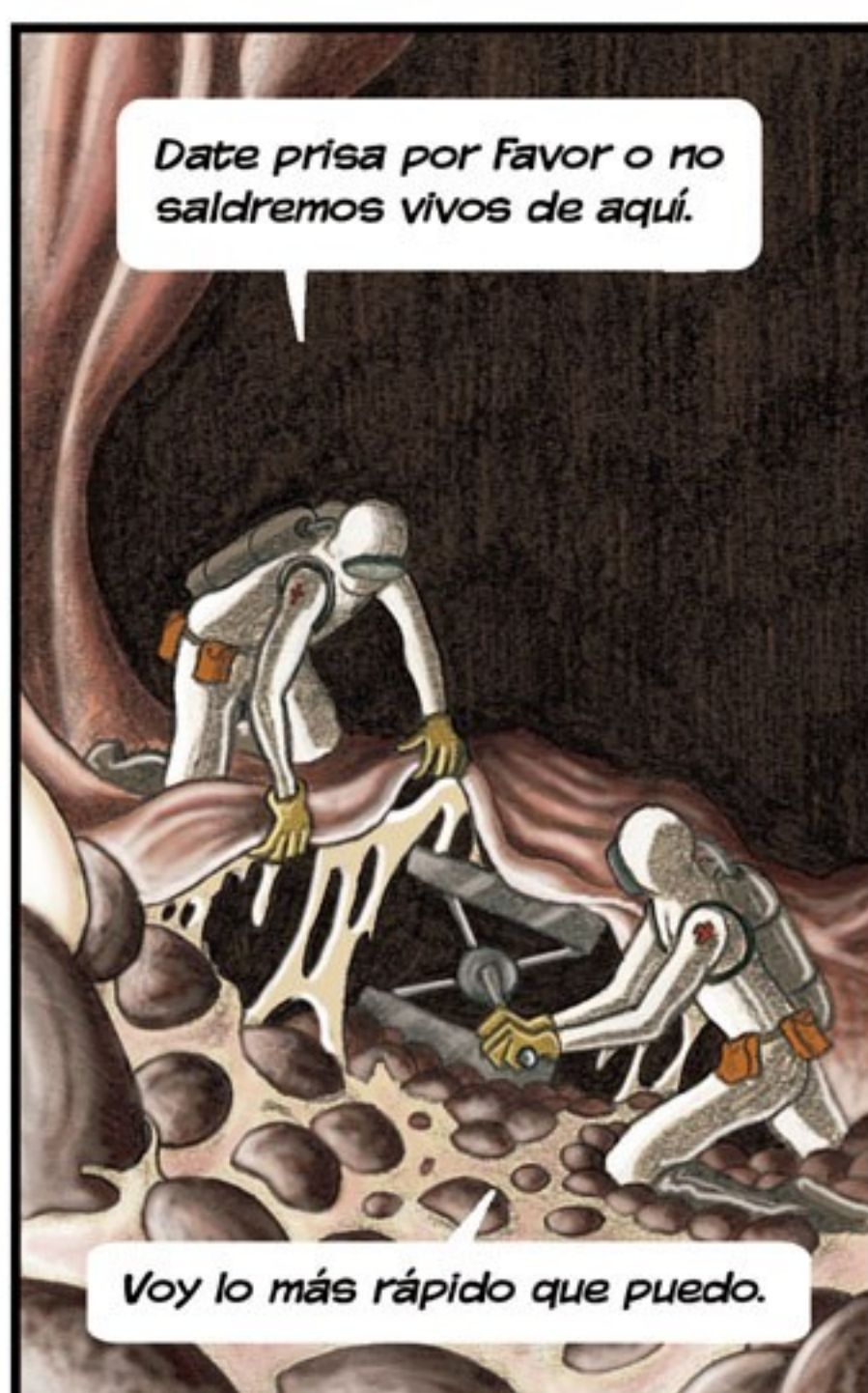


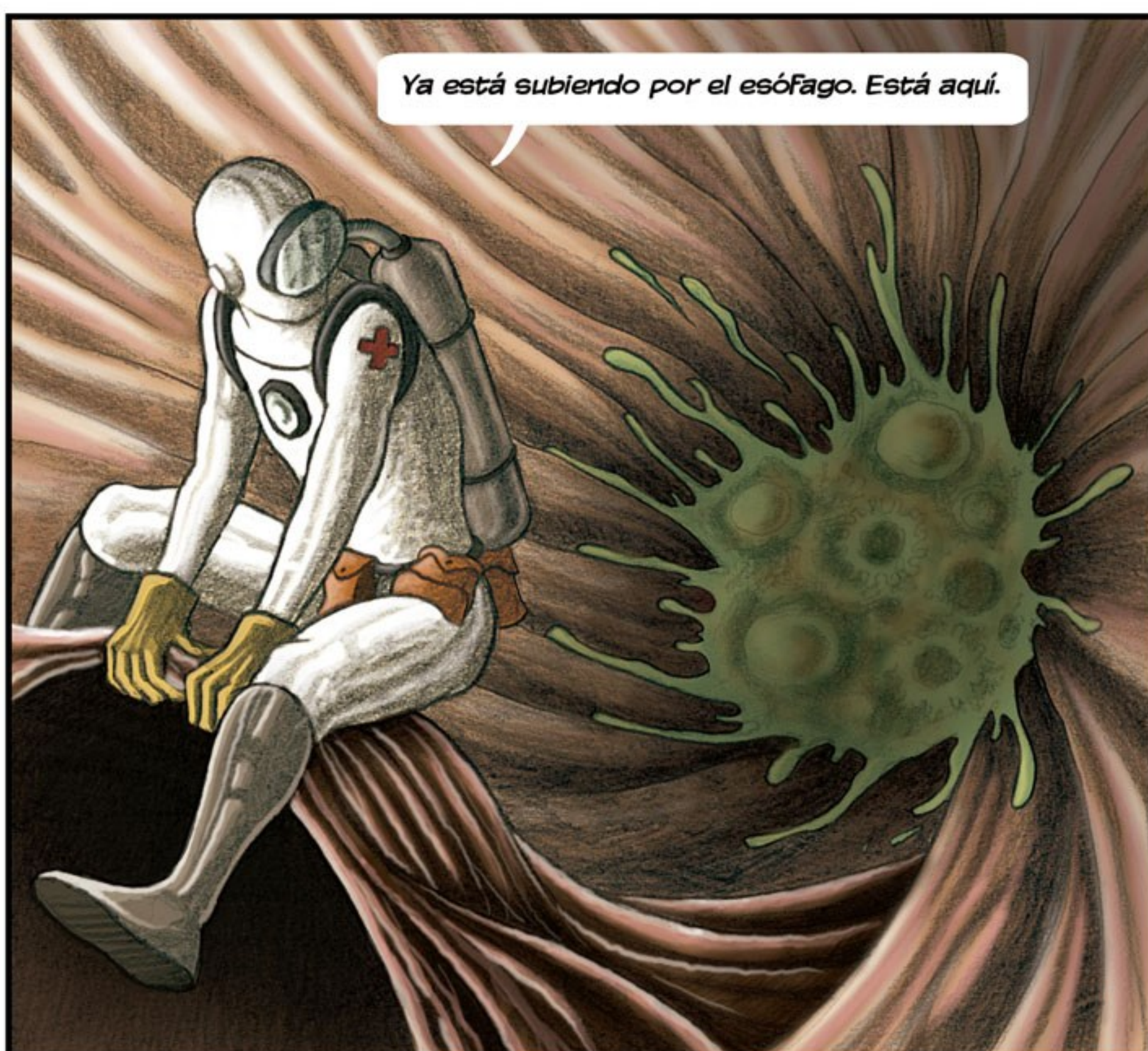
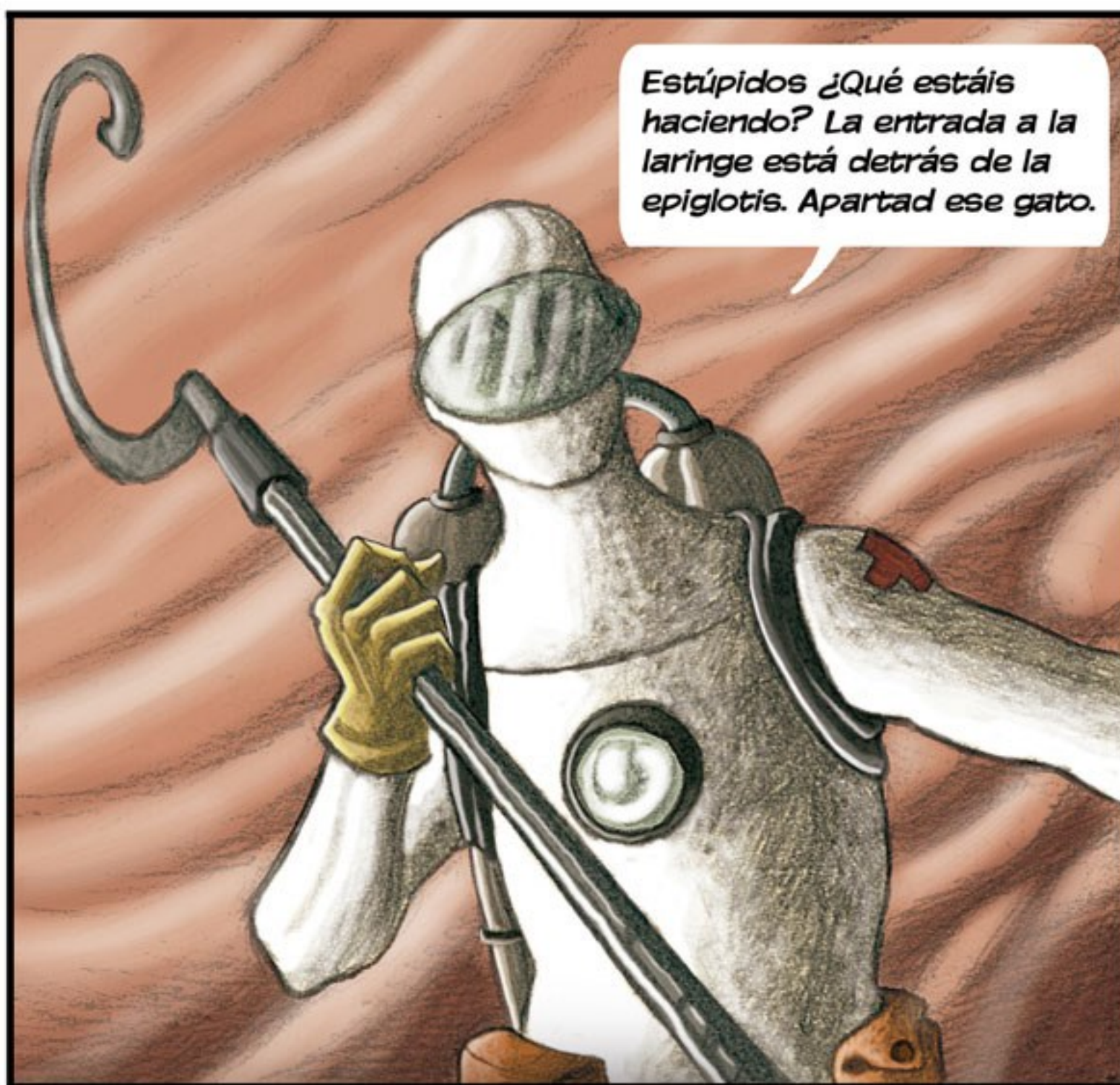
Puede que sea verdad! Aquí abajo
se nos está poniendo muy difícil!

Está bien, abortar
misión, vamos a
sacarlos de ahí.

Rápido, no tenemos mucho tiempo.
¿Qué estará ocurriendo fuera?













¿Alguien ha leído el informe de enfermedades? Además del estómago estos pulmones no tienen un aspecto normal. Es extraño que no hayan mandado una misión aquí.



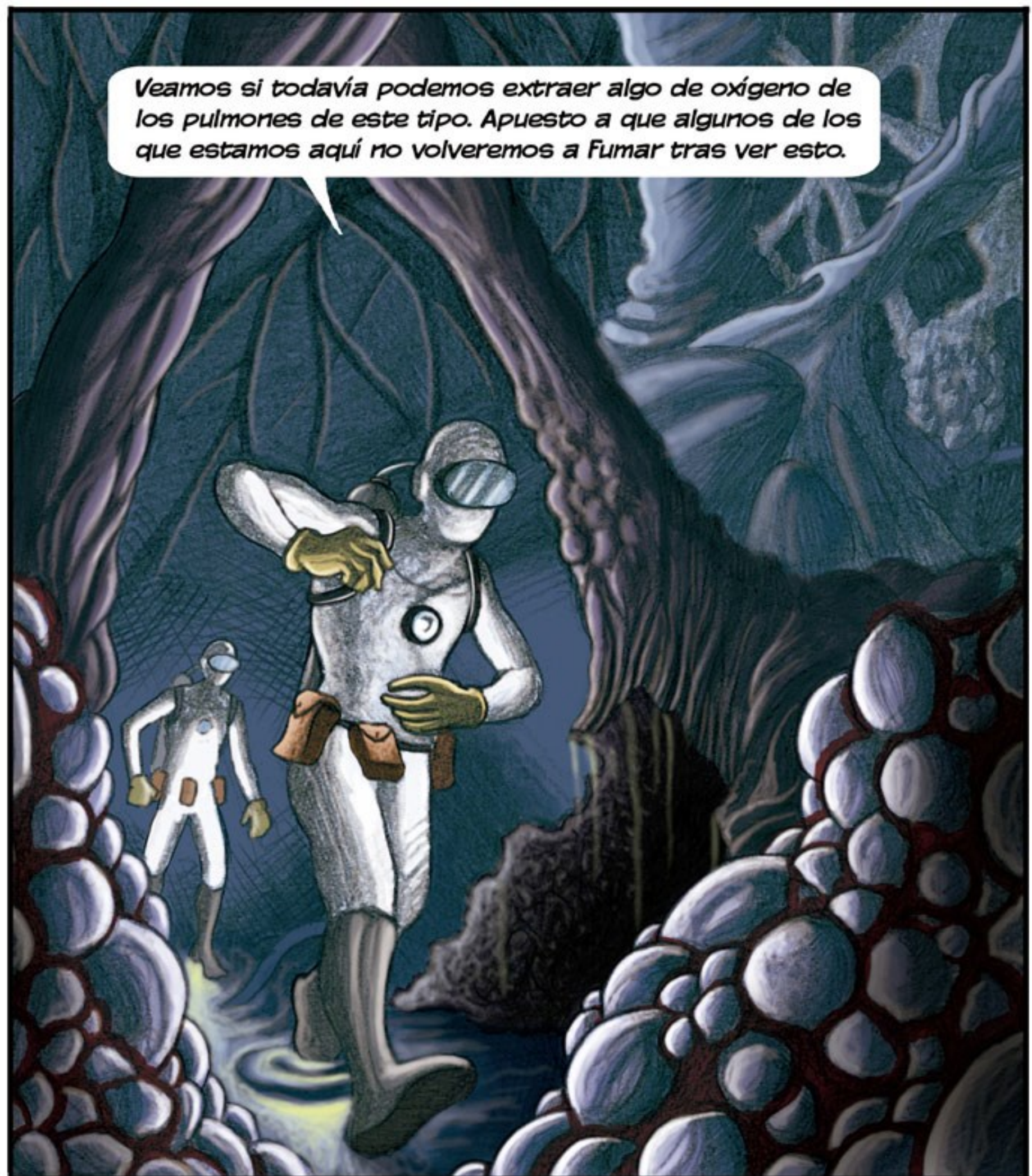
Yo diría Fumador... durante quince o veinte años tal vez.



Pared alveolar parcialmente destruida. No hay duda, se trata de un enfisema.



Veamos si todavía podemos extraer algo de oxígeno de los pulmones de este tipo. Apuesto a que algunos de los que estamos aquí no volveremos a Fumar tras ver esto.

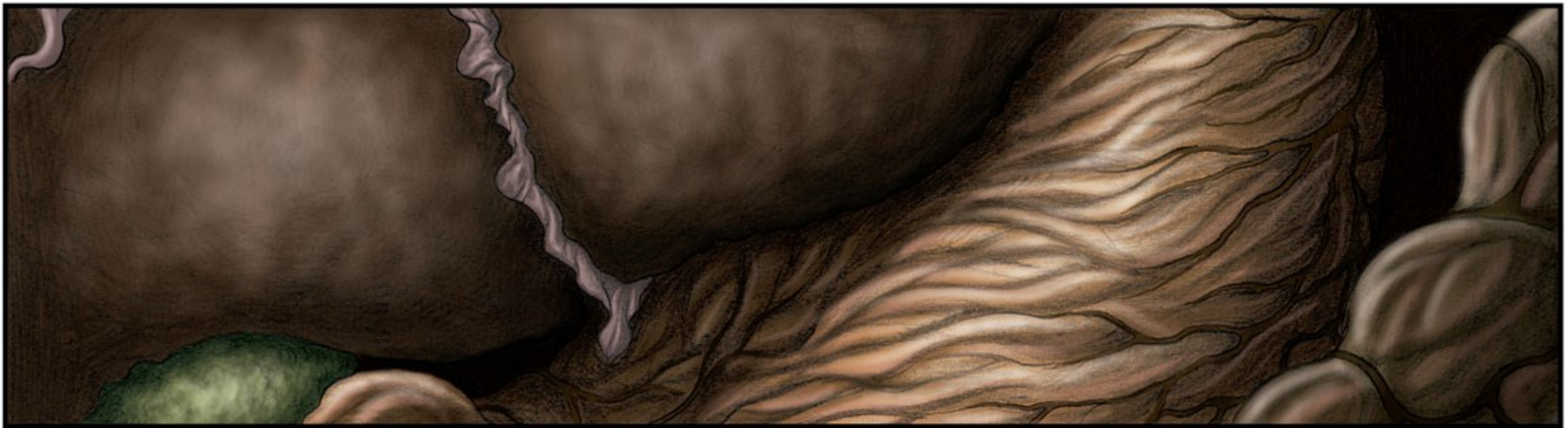
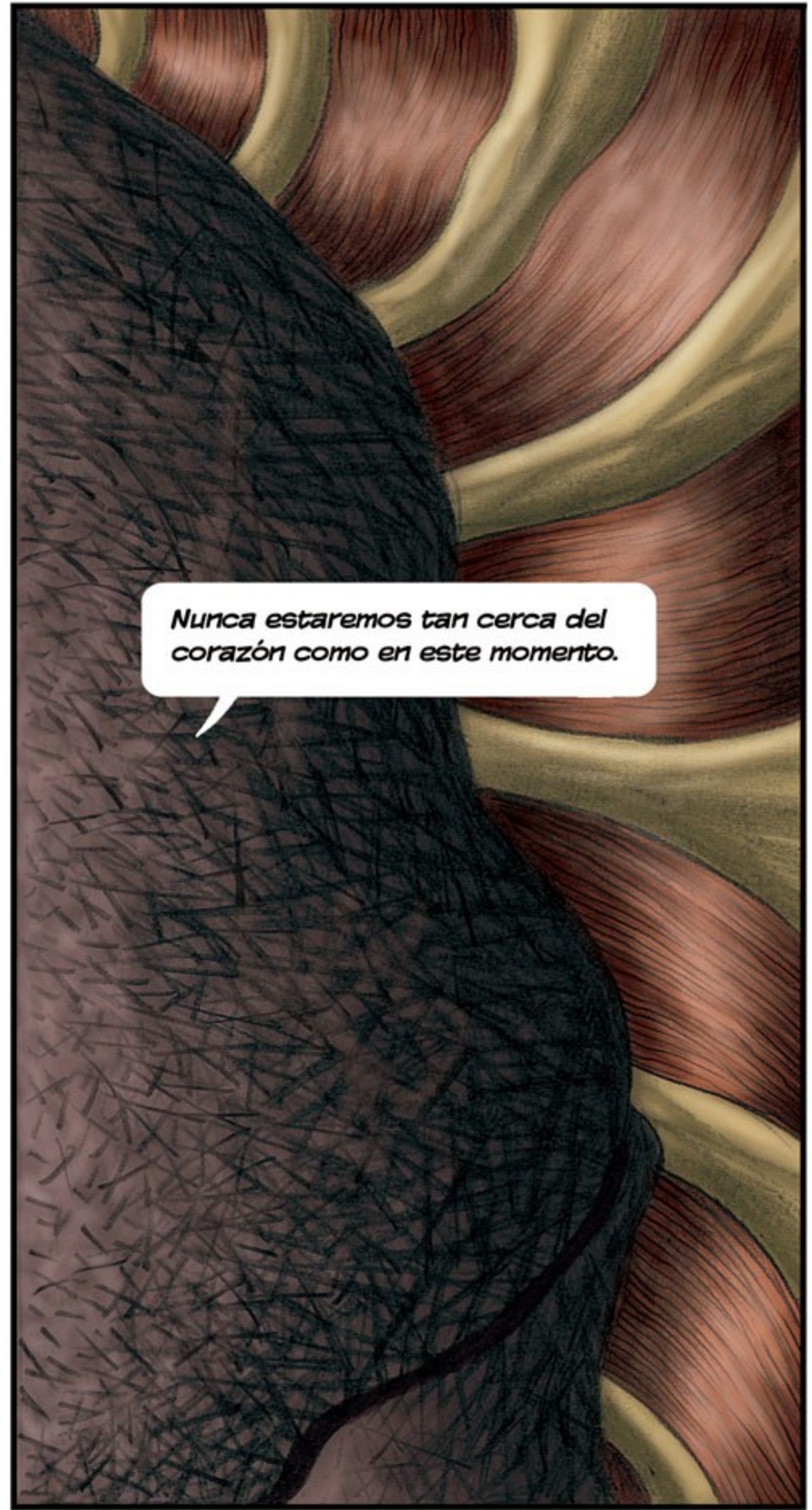




Disfrutemos un poco del paisaje.











Son demasiados, no podemos seguir por este camino.



¿Este camino dices? Estamos en el intestino delgado, no en una carretera con varias salidas y bifurcaciones.



Tengo una idea.

Olvidalo, no podemos cortar a estos parásitos con los bisturís. Date prisa porque parece que quieren probar un nuevo menú.



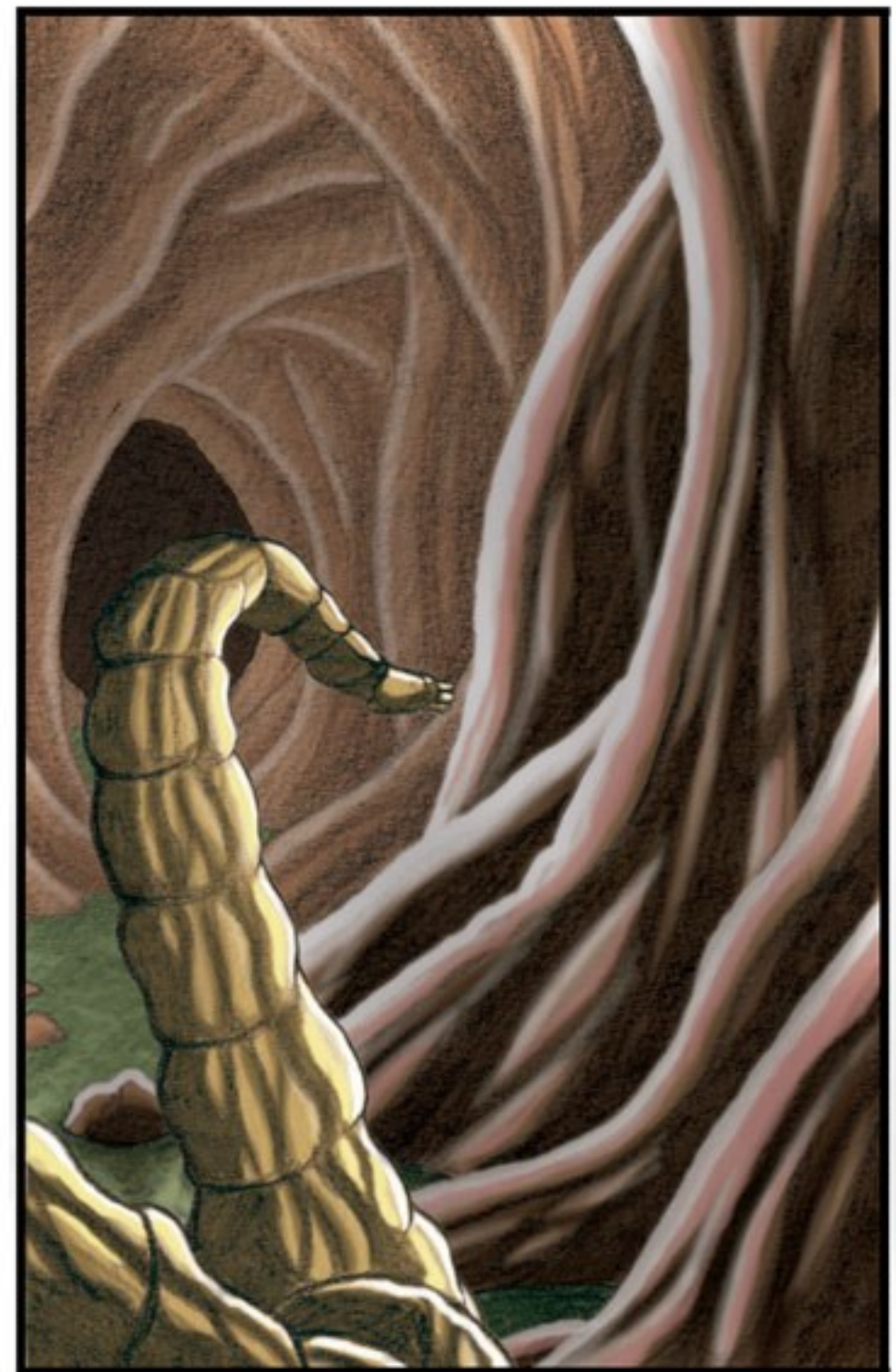
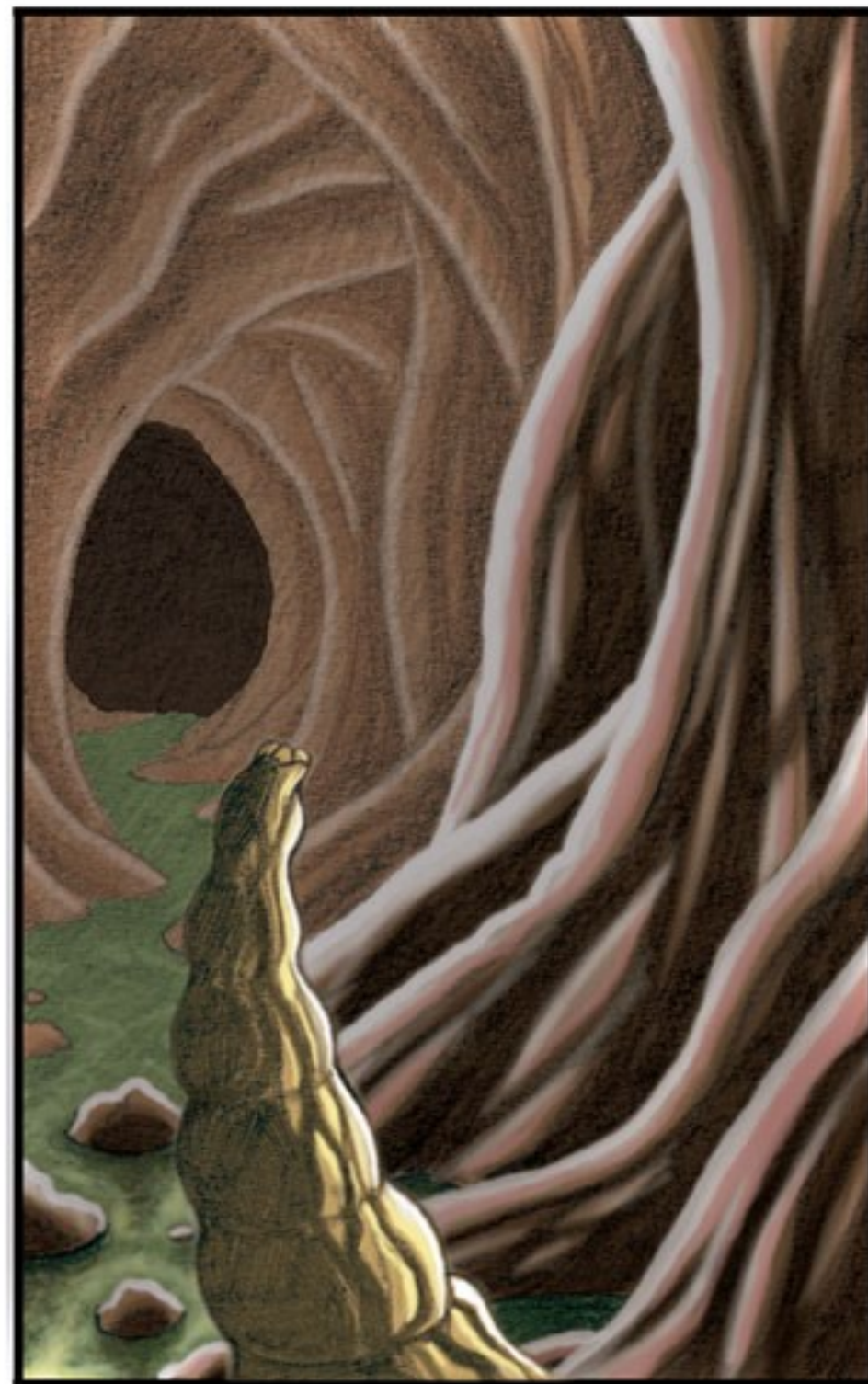
Detrás de esta pared intestinal debe estar muy cerca el colon sigmoide. Digamos que es un atajo...

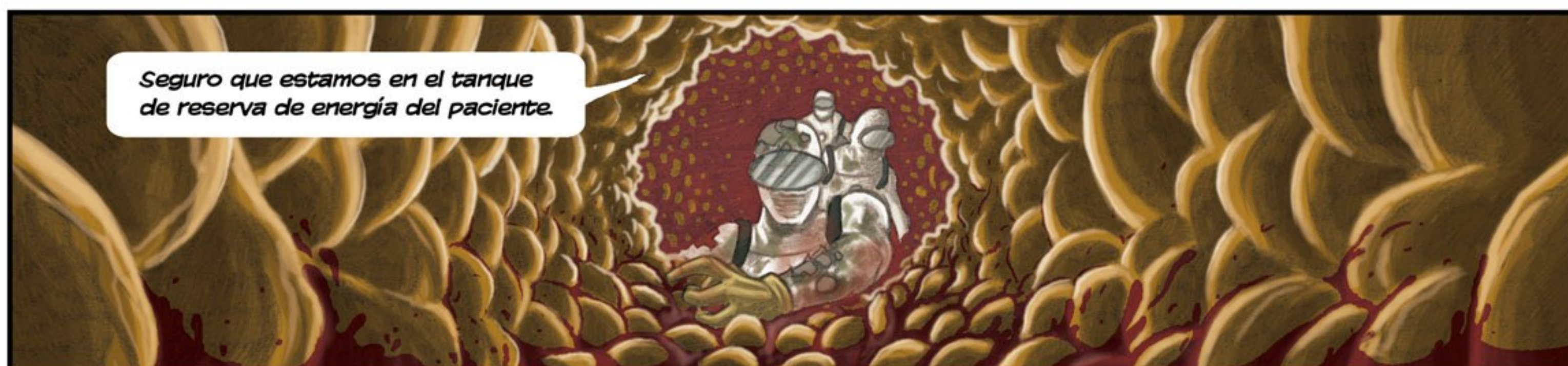


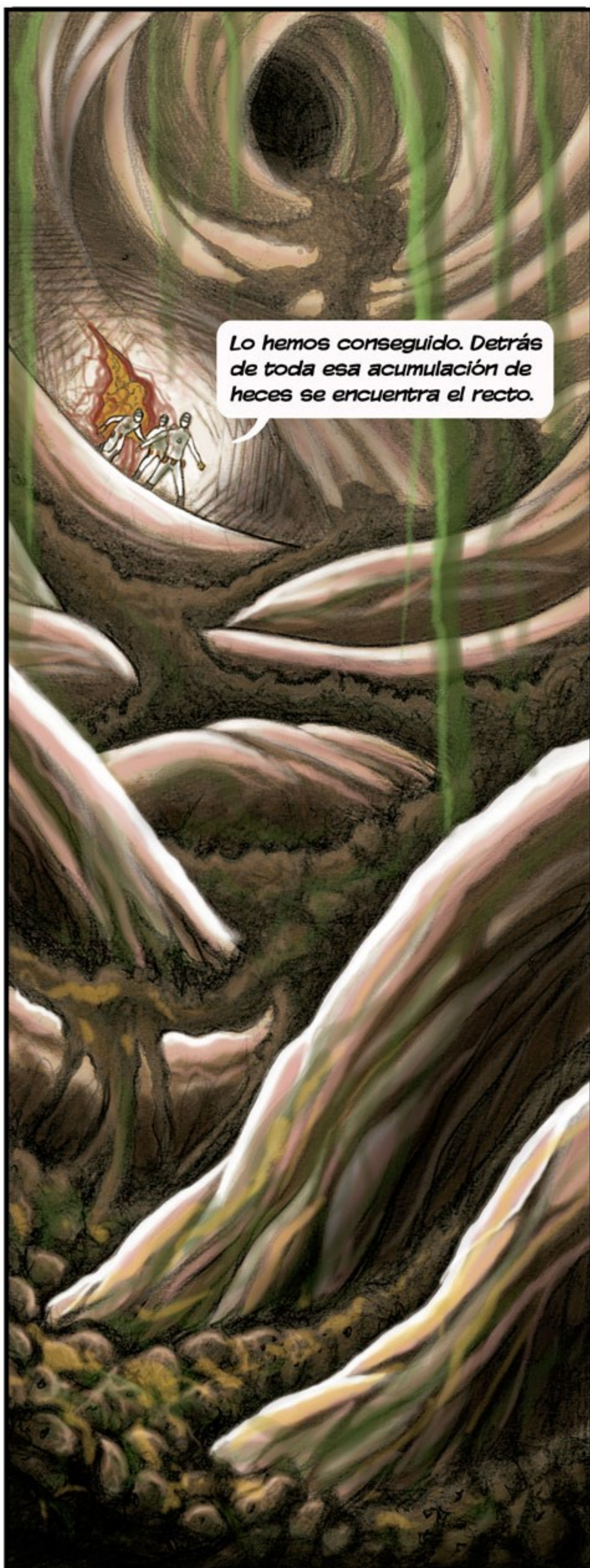
¿Pero qué estás haciendo? Vas a provocar una hemorragia incurable, el paciente morirá.



No será agradable, lo sé. Nos abriremos paso con los bisturís a través del tejido adiposo hasta encontrar la pared del intestino grueso.







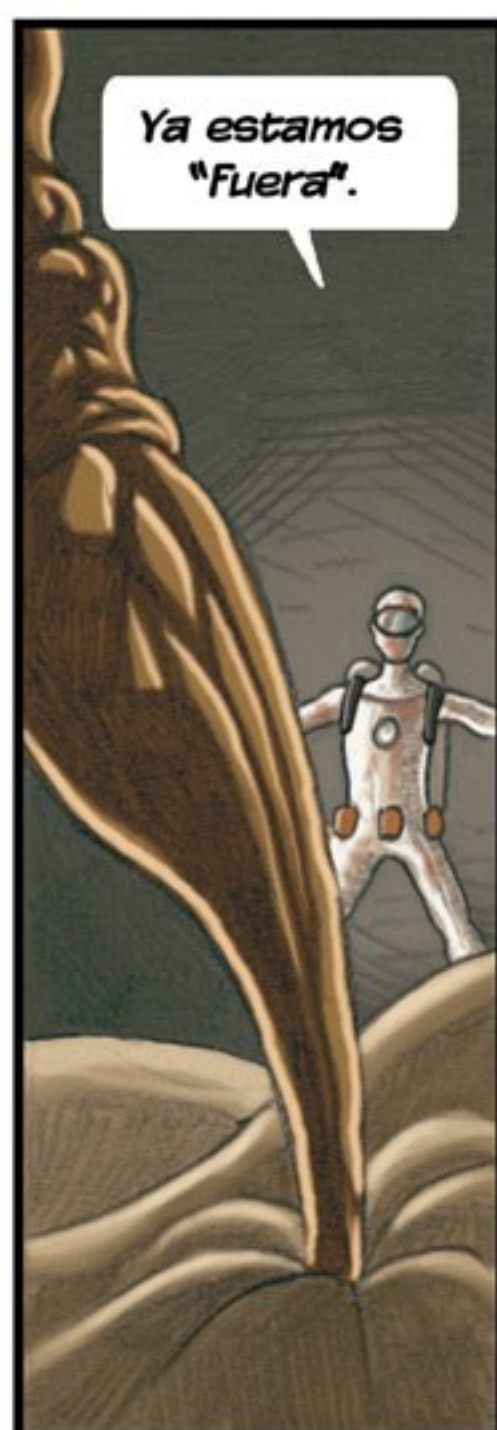




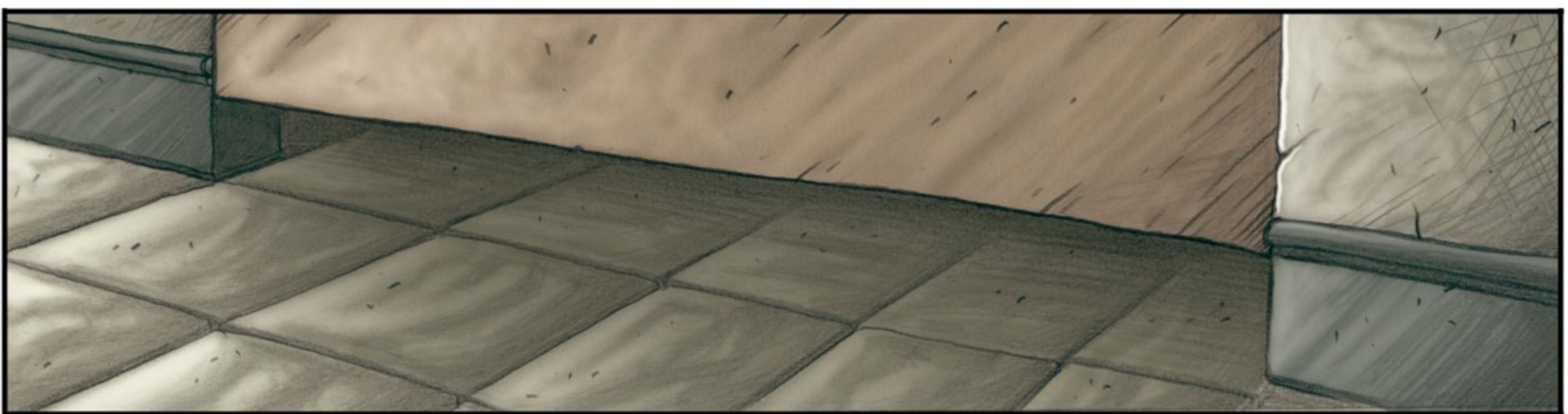














FIN

EXTRAS





¿Cómo surgió la idea?

Hacer un cómic sobre el cuerpo humano es algo que rondaba mi cabeza desde que era pequeño y dibujaba largos tebeos donde los protagonistas eran cirujanos, y el quirófano era el único escenario donde transcurría la acción. Probablemente me influyó la figura de mi padre, que es médico, aunque también contribuyó la curiosidad o el morbo que siempre me han despertado las enfermedades y anomalías del cuerpo humano. Unos deciden seguir los pasos de sus progenitores estudiando medicina y otros, en cambio, dibujan cómics sobre médicos que operan.

Podríamos decir que esa es la vertiente más "ortodoxa" de mis influencias. La dimensión más "romántica" se la debo sin duda a mi madre y a su amor por el cine y la cultura impresa, que siempre ha tratado de inculcarme desde que era un niño.

Otras referencias, más obvias, que han inspirado este cómic son, sin duda, el programa *Érase una vez la vida* y los films: *Viaje alucinante* y *El chip prodigioso*. Tras esas influencias evidentes está, por supuesto, la ciencia ficción clásica de los años 50 de la editorial E.C., todo el cine de la escuela Roger Corman, Kubrick, Coppola, Scorsese, Spielberg, Ridley Scott, James Cameron, Robert Zemeckis, David Cronenberg, Paul Verhoeven, Joe Dante y una lista interminable de directores y autores que, de un modo u otro, han influido en mi manera de contar una historia.

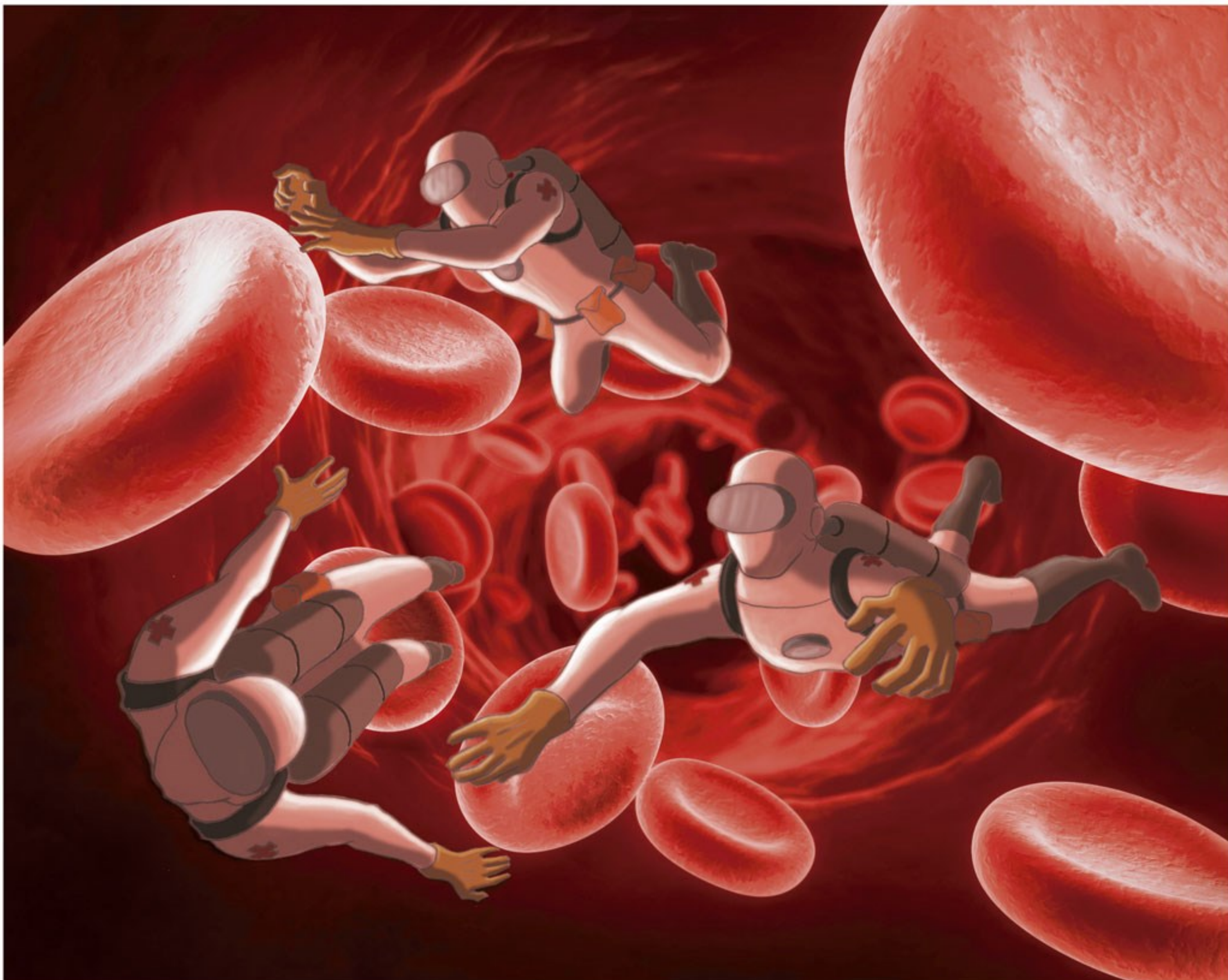
Lejos de pretender contar un relato sobre miniaturización, alta tecnología y sofisticadas cápsulas espaciales, decidí alejarme de los aspectos más técnicos (probablemente como excusa para no tener que inventarme toda esa terminología y que resultara algo coherente) para centrarme más en lo que pensé que debía hacer en el cómic: escenificar una historia en el interior de algunas zonas del cuerpo humano. Esos paisajes que vemos en las endoscopias que a veces nos parecen exóticos escenarios extraídos de algún lugar lejano y desconocido representaban la excusa perfecta para hacer un recorrido mediante una sencilla historieta.

Dicen que el hecho de conseguir una buena historia se basa, sobre todo, en construir unos buenos personajes. En este caso nunca llegamos a ver el rostro de ninguno de los hombrecillos ni tampoco sabemos ni tan siquiera sus nombres. Al principio dibujé la típica escafandra de cristal clásica, dejando al descubierto las caras y expresiones de los personajes, pero había algo que no dejaba de resultarme contradictorio. Cuando veía sus caras nunca terminaba de crearme que el escenario por el que se movían existiera dentro del dibujo de cada uno de esos rostros. Parecía que todas las zonas del interior del cuerpo estaban demasiado detalladas en comparación con el exterior de sus caras, como si fuera imposible que todo ese mundo interior pudiera coexistir con su aspecto externo. Con lo cual, finalmente tomé la decisión de ocultar sus semblantes mediante esa especie de gafas de buceo (y de paso ahorrarme el tener que dibujar un montón de diferentes rostros para unos personajes cuyo protagonismo resulta intrascendente al margen de la curiosidad por saber cómo acabarán). También es una de las razones por las cuales en ningún momento aparece la cara del "cuerpo humano" protagonista.

Respecto al diseño de vestuario, salta a la vista que la bombilla en el pecho es un homenaje a *Tintín* y a los trajes espaciales de *Aterrizaje en la Luna* y el color blanco de su indumentaria remite directamente a los personajes de *Viaje alucinante*. Otro asunto curioso es el de las proporciones de los hombrecillos dentro del cuerpo. Lo cierto es que no existe una escala determinada. En ocasiones me interesaba que se vieran más grandes o más pequeños dependiendo de la zona del cuerpo en la que se encontraran. Estas variaciones de volumen producen una especie de "efecto Chicho Terremoto" (diríamos, en honor a la serie japonesa, en la que la figura del personaje protagonista era representada mediante un dibujo realista o caricaturesco, según la ocasión). Lo que sí queda claro desde el principio es que no son de tamaño microscópico.

¿Qué son?

Desde la primera secuencia queda claro que se trata de un grupo de "trabajadores de la salud" que se introducen en el interior del cuerpo humano para realizar todo tipo de curas. Al no concretarse si se trata de humanos miniaturizados o sencillamente ese es su tamaño original, podríamos estar haciendo un guiño a la nanotecnología o los nanorobots, de no ser porque, como vemos, los personajes no están a escala nanométrica. De todas formas insisto en que no quería centrarme en los logros técnicos mediante los cuales han conseguido introducirse en el organismo.



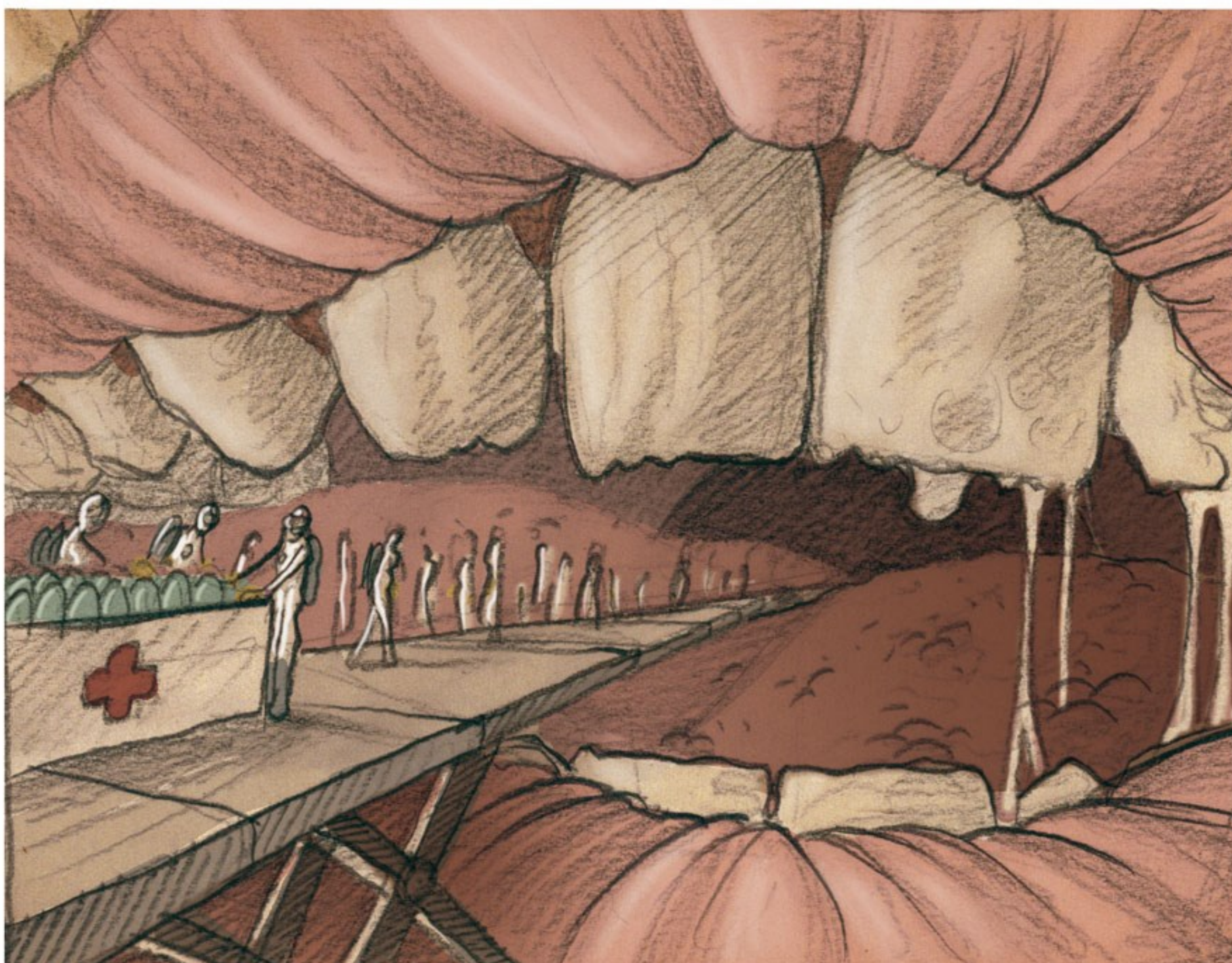
The Body, paso a paso

A continuación haremos un recorrido paso a paso por algunas de las escenas del cómic, como complemento a las imágenes y por si alguien alberga dudas más allá de lo que ofrecen las viñetas. Es una lectura recomendable (o no) solo en el caso de que ya hayáis leído el cómic, puesto que desvela parte del contenido de la historia.

Boca

Como he explicado antes, al no disponer de alta tecnología, no iban a ser inyectados en vena ni mediante ningún otro sistema altamente sofisticado. Todo se hace de manera muy rudimentaria, y si el objetivo es la curación de algún problema en el estómago, el único acceso que tienen disponible es a través del tubo digestivo, que tiene su origen en la boca. En estos primeros momentos contemplamos una rutina de trabajo aparentemente monótona y desfasada. Las conversaciones entre los hombrecillos poco tienen que ver con la terminología médica, puesto que parecen más unos obreros de la construcción o mineros cuyas quejas versan sobre sus pésimas condiciones laborales.

Las escenas dentro de la cavidad bucal me permitían jugar con el pánico común que solemos tener a las visitas al dentista y era obvio que tenía que aparecer alguna caries. Respecto al diente de oro, habría que decir que durante un tiempo fue una posibilidad para el desarrollo de la trama. El uso de una "pastilla de reducción de jugo gástrico" es un recurso para salvar algunas incongruencias físicas, como por ejemplo, el hecho de que el movimiento interno del paciente (respiración, espasmos y otros actos reflejos) no afecte a los hombrecillos y el interior del cuerpo parezca constantemente paralizado.



Boceto a color que muestra uno de los posibles métodos de entrada a la boca.

Pérdida de comunicación con el exterior

Desde el principio de la historia advertimos un comportamiento extraño y sospechoso por parte de los médicos que custodian a los diminutos hombrecillos fuera del cuerpo. Cuando se pierde la comunicación exterior empieza a reforzarse la idea de que la misión está siendo sabotada y más tarde descubriremos que todo ha sido un montaje. Las razones nunca llegan a explicarse, aunque hay varias teorías posibles. Quizá el cada vez más difícil mantenimiento de las operaciones con hombrecillos (de ahí las quejas que expresan por lo rudimentario de sus instrumentos) o el crecimiento desmesurado de esa población diminuta que hace peligrar el secreto mejor guardado de los quirófanos. El caso es que parecen estar ante una trampa.

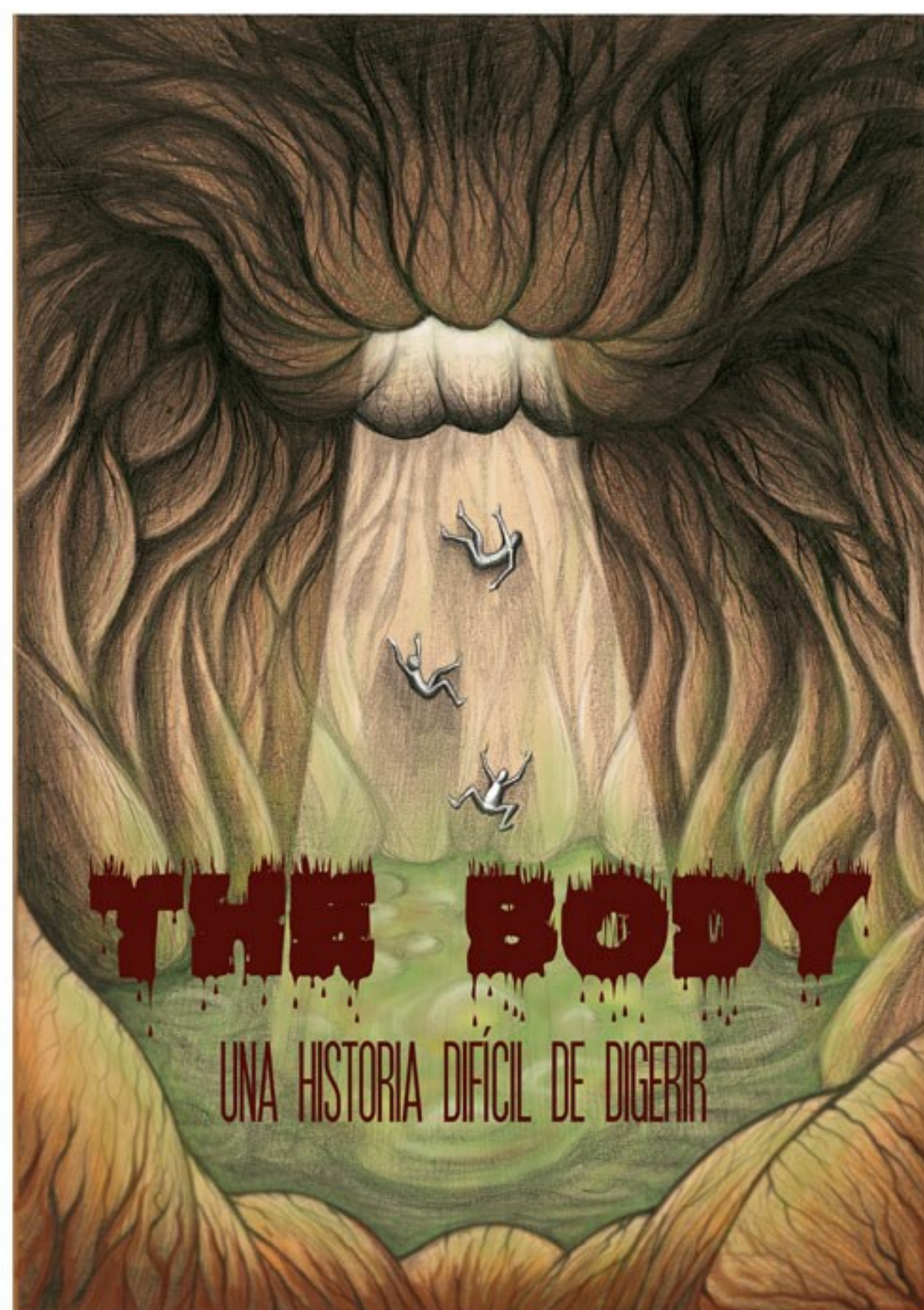
Esófago

Tras una pequeña charla en la que básicamente se explica el objetivo de la misión, tres hombrecillos descienden a través del esófago, en una secuencia que es todo un homenaje a los tebeos de aventuras más clásicos, haciendo referencia al concepto de exploración total, y recordando historietas que van desde *Blake y Mortimer* hasta *Indiana Jones*. Hay una elipsis considerable entre la explicación de la misión en el campamento base y el descenso a través del esófago, que el lector deberá rellenar como mejor le parezca. También empiezan a aparecer, en estas viñetas, las primeras palabras relacionadas con nombres propios del cuerpo humano.

Estómago

La frase "la cueva de las maravillas" hace alusión al film de Walt Disney *Aladdin*. El primer "enemigo interno" hace su aparición en esta secuencia, en la que vemos una serie de tumores, que son el objetivo principal de la misión. Los acontecimientos que suceden a continuación representan un punto de inflexión para el desarrollo de la historia. Todo cambiará a partir del momento en el que se desate la "locura gástrica".

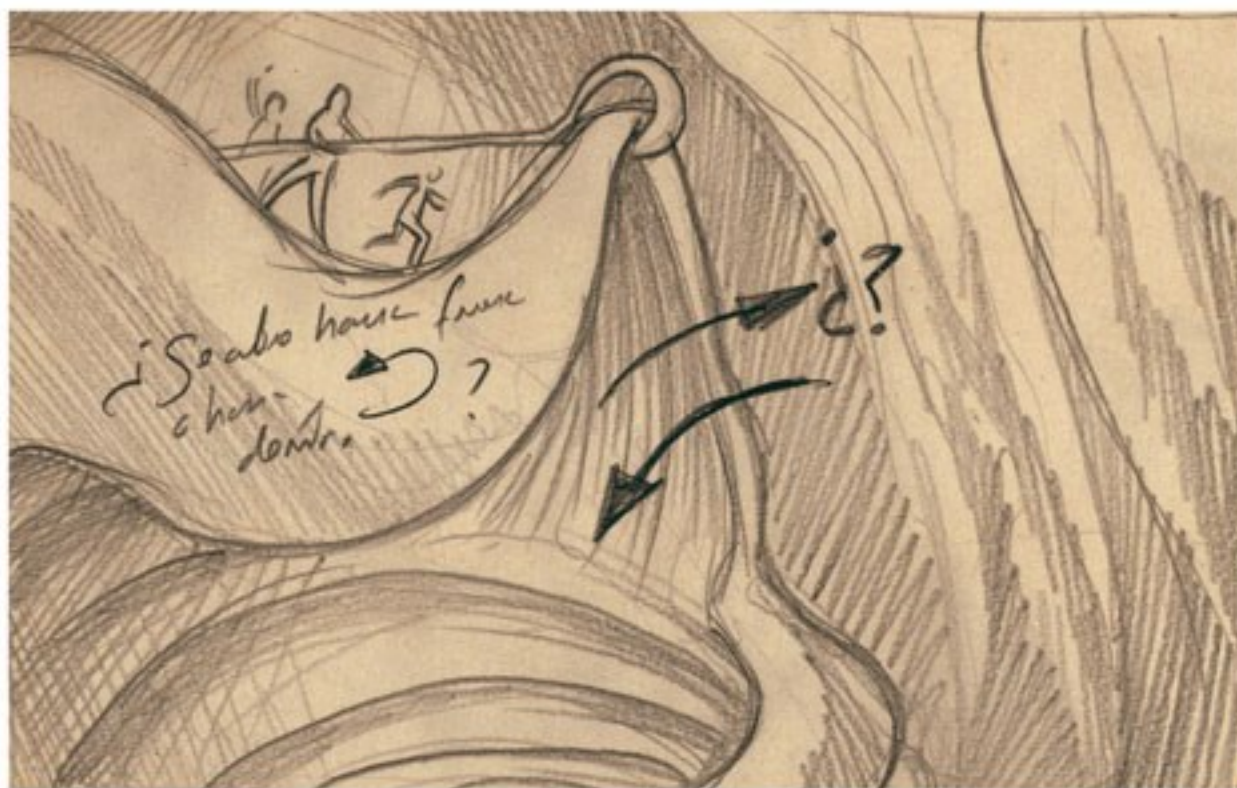
Tras desencadenarse el proceso de vómito comienza una batalla por sobrevivir, y tanto los tumores como la misión pasan a un segundo plano. La expresión "aquí estamos escuchando vuestras estúpidas conversaciones como si supierais de lo que estáis hablando", utilizada por uno de los personajes en el campamento base, ayuda a recordar al lector que no debe preocuparse demasiado en contextualizar algunos datos y que no está frente a un libro de divulgación de anatomía, sino leyendo un tebeo.



Viñeta inspirada en una escena de la película *El chip prodigioso*. A la derecha, uno de los primeros dibujos para el cómic.

Epiglotis

Uno de los problemas que más me costó resolver. Incluso una vez terminada la escena tuve que rectificar, pero por suerte, pude convertir la rectificación en una secuencia más del cómic. Resultó interesante la búsqueda de vídeos con imágenes reales sobre la posición de la epiglotis. Otro ejemplo más de cómo el proceso de documentación puede llegar a ser exhaustivo: a pesar de tomarme todas las licencias posibles, siempre me ha gustado mantener cierta lógica y sentido de la realidad (tiene gracia que diga esto después de haber introducido hombrecillos en el interior de un cuerpo humano).



Bocetos de algunos momentos de confusión con respecto a la posición real de la epiglotis. En color un fragmento de una de las viñetas definitivas.

Tráquea

Fue determinante la decisión de representar las partes del aparato respiratorio en tonos azulados, tal y como se ha reproducido casi siempre en los libros de estudio. Me ayudó a cambiar la entonación de las escenas que ocurren allí, y aporta una nueva paleta de colores diferentes a las que he utilizado en el resto del cómic.

Intestino delgado

Parece obvio que tras quedar atrapados en el estómago, la única salida posible sea continuar el proceso digestivo hasta el intestino delgado, y una vez allí, buscar la salida recorriendo todo el tracto intestinal. Algo difícil, debido a su enorme extensión y teniendo en cuenta que las vestiduras empiezan a disolverse poco a poco por efecto de los corrosivos jugos gástricos a los que se han visto sometidos en el estómago.

Pulmones

Los supervivientes del campamento base deciden refugiarse en los pulmones a la espera de un rescate desde el exterior. Aparentemente no resulta una idea muy descabellada, un lugar en el cual el oxígeno no va a faltar. No pude resistirme a introducir algunas partes del pulmón del cuerpo protagonista destrozadas tras años fumando. Por otra parte, la idea de rellenar las botellas de oxígeno directamente de los alvéolos quedaba muy bien en el story, como si estuvieran presionando unos globos para extraer aire. Eso sí, rigor científico cero! Como curiosidad, me gustaría mencionar que el aspecto interno de los pulmones que he dibujado en este cómic está muy influenciado por algunos paisajes de H.R. Giger y una historia de *Aliens* llamada "Nido", dibujada por Kelley Jones.

Parásitos

Otro de esos momentos que debía dibujar, sí o sí. Espero que no haya sido necesario llegar a este instante para advertir el tono humorístico en el que se desarrolla el cómic. El tipo en el que estamos metidos parece tener todo tipo de enfermedades y penurias: las caries que vemos al principio del cómic, los tumores en el estómago, el enfisema pulmonar... Y por si fuera poco, de pronto surge de entre la oscuridad de las entrañas, un terrible grupo de parásitos dispuestos a comérselo entero.

También me tomé un tiempo para decidir cómo iba a dibujar a estos desagradables inquilinos. En un principio pensé en algún bicho en particular, identificable e inspirado en algún parásito real. El "anquilostoma duodenal" presentaba una imagen aterradora y fue la primera opción que se me pasó por la cabeza. Pero finalmente, y tras unos cuantos bocetos, me decidí por un amalgama de parásitos reales para convertirlos en unos gusanos completamente ficticios, pero con algunos rasgos y características que recuerdan a los de verdad. Terminaron siendo una mezcla entre los citados anquilostomas, las lombrices comunes y la mítica tenia o solitaria. A pesar de su aspecto amenazador, resultan inofensivas y más adelante cobrarán un protagonismo inesperado.

Dibujo promocional de uno de los parásitos inventados. En la página siguiente se pueden ver algunos de los bocetos.





Recto

En el story original se produce una lucha entre los parásitos y los tres supervivientes, pero desestimé la idea porque me pareció típica. Al final se impuso un poco la calma en esa escena, y con la excusa, los hombrecillos aprovechan para "atajar" y buscar las paredes del intestino grueso. Tras una pequeña carnicería que probablemente causaría una hemorragia terrible al paciente, encuentran el camino hacia el exterior. ¡Pero sus penurias no acaban aquí! Antes de poder escapar descubrirán una acumulación de heces y excrementos en el recto debido a unas gigantescas hemorroides, que parecen haber disuadido al paciente de ir al lavabo durante un tiempo considerable.

Reconozco que la idea de tener que dibujar excrementos no me atraía nada y pensaba que podía quedar muy vulgar y cutre. Intenté reducir al máximo su apariencia, como si se tratara de algo diferente. En una de las "escenas eliminadas" del story aparece una serie de gases y ventosidades que se utilizan como excusa para combinar con los miniexplosivos, y así, poder provocar una especie de prolapso anal que pueda expulsarlos al exterior.



Boceto y prueba de color de una de las escenas eliminadas.

Escroto

Tras la explosión al más puro estilo Hollywood los hombrecillos quedan colgados de la bolsa escrotal del paciente. Gráficamente me parecía una mejor opción que el cuerpo humano fuese de un hombre, para disponer así de un miembro "colgante" en el exterior del cuerpo y poder situar a los personajes en mitad de esa especie de selva que representa el vello testicular. Es importante decir que en ese momento, los protagonistas miran hacia abajo y se dan cuenta de que el paciente está sentado en un váter (algo que el lector puede apreciar desde el principio es que el cuerpo no está tumbado, sino sentado como si estuviese en el dentista).



Otra interpretación "libre" de un parásito intestinal.



Ladillas

"El ataque de las ladillas asesinas", supongo que podría ser el título de muchas películas de serie B. Por lo visto, en realidad las ladillas se mueven muy lentamente, con lo cual, serían bastante inofensivas para nuestros personajes. Pero al tratarse de una ficción, estos bichos hacen que los tres supervivientes se vean obligados a saltar hacia el inodoro tras ser salvados de forma inesperada por uno de los parásitos que se había colado a través de la incisión que les permitió tomar el atajo e ir en busca del intestino grueso. Este final tan surrealista es un homenaje a la película *Parque Jurásico*, cuando los protagonistas están a punto de ser devorados por los velociraptores y, de pronto, aparece de forma majestuosa un Tiranosaurio Rex que acaba con los dos raptores.

Final

Aquí es donde parece resolverse el absurdo de la trama. Se descubre el plan gestado por los doctores para acabar con los personajes introducidos en el cuerpo. En el story aparecía el paciente, de cuerpo entero, sentado en el lavabo con cara de circunstancias (no hay que olvidar que ha sufrido explosiones internas, desgarros y todo tipo de daños), pero creo que fue un acierto mostrar solamente los pies por debajo de la puerta que da acceso al inodoro. Podríamos decir que el resultado es más sutil, pero el cerebro del lector completa la información. También se resuelve, en un momento, el tema del grupo abandonado a su suerte en los pulmones, de los cuales ya no hemos vuelto a saber nada. Al ser informado el doctor de que un grupo reducido de supervivientes se encuentran refugiados en los pulmones, no se le ocurre otra manera de acabar con ellos que invitando al paciente a un cigarrillo antes de continuar con la operación, sea cual sea la "operación" en esta loca historia difícil de digerir.





Carles Esquembre 2013